

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	68
En las Antillas.....	24	68
En F. Pina.....	24	68

Muestra las condiciones del periódico no lo impide, se admiten remesas y comunicaciones a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, a la Vistación, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. En las provincias del propio correo, o por medio de libranzas de giro postal, o de giro de la Administración, de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las asociaciones de Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvilana, 30, rue Chapelle. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 6 de Enero de 1871.

NÚM. 280.

## ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día de hoy, y siguiendo el ejemplo de la mayor parte de nuestros colegas, mañana no se publicará EL ECO DE ESPAÑA.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores que además de la *Regeneración* del día 2 que ha sido denunciada, también ha cabido igual suerte a los números de *El País* y del *Gil Blas* del 3, y al de *El Tiempo* del 4.

La monarquía democrática se inaugura dignamente.

Por lo visto se ha lanzado de altas regiones anatema contra la prensa de oposición.

Nosotros hemos sido más infortunados todavía que los colegas citados, pues nuestro número del día 3 del corriente, ó sea el inmediato al en que llegó a Madrid D. Amadeo, ha sido denunciado a excitación del fiscal de guardia Sr. Bellango, al que no sabemos si nuestros lectores tendrán, como nosotros, el disgusto de desconocer.

Cinco sueltos de fondo completamente inofensivos han sido las víctimas inocentes del celo del señor fiscal, para el cual no vacilamos en pedir al gobierno el ascenso inmediato.

El señor juez de guardia se presentó ayer en nuestra redacción, y secuestró los ejemplares sobrantes de la edición.

Por lo que se ve, ya no funciona la *Partida de la Parra*, pero el procedimiento, aunque por otro estilo, no ha variado.

Nuestros lectores y la situación misma, tienen ya tiempo sobrado de haberse convencido de que EL ECO DE ESPAÑA es un periódico de formal oposición, pero serio, que discute con energía, pero con decoro, y que no cesará en este camino mientras vea la luz pública, a no ser que sus doctrinas prevalecieran en la gubernación del Estado en el fondo y en la forma que diferentes veces tenemos espuesto en nuestro diario.

Si no temiéramos incurrir en nueva responsabilidad, a juicio del señor fiscal, reproduciendo los sueltos denunciados, lo haríamos con el solo objeto de demostrar la falta absoluta de razón que, a nuestro entender ha habido para proceder contra ellos; pero nos abstenemos de hacerlo hasta que el fallo absolutorio ó el sobreseimiento en las causas, que estamos seguros han de ser el resultado final, nos autoricen a ello.

## DÍA DE REYES.

En este día solemne y augusto solían presentarse en el palacio de nuestros reyes, durante la monarquía de los Borbones, comisiones autorizadas de todos los cuerpos del Estado a felicitar a S. M. la Reina con motivo de la festividad del día, llevando la palabra en nombre de la nación los presidentes de los Cuerpos Colegisladores.

Estos documentos formaban época, por decirlo así, y eran un resumen enérgico, elocuente, digno y noble en que se retrataba el estado del reino y las relaciones mutuas entre el rey y el pueblo, y una de las cosas que se dirigían en esta solemnisma ocasión a la reina, tomando el nombre de Dios y en presencia de la nación, decían la verdad; ó faltaban a ella deliberadamente.

Si decían la verdad entonces, no hay palabras

con qué reprobar y con qué maldecir su conducta actual, y ellos mismos deben estar avergonzados de lo que hacen.

Si mintieron y engañaron entonces a la nación y a la Reina, no hay palabras bastante duras para reprobar su conducta de entonces. Esto no admite réplica ni discusión.

D. Amadeo debe recoger estos datos para ir conociendo a la gente que le rodea, y si es un hombre de corazón, como dicen sus amigos, inteligente y recto, como dicen sus amigos, debe estrecharse al considerar lo que le puede suceder a él, no por sus adversarios, sino por los que le han traído a España.

Como los nuevos realistas pueden carecer de modelos de discursos para estas ceremonias y para estas solemnidades, nosotros, que somos generosos, les proporcionamos dos para que escojan: el uno es el discurso pronunciado por D. Manuel de la Concha, en el día de Reyes de 1862, con la correspondiente contestación de la reina, siendo ministro O'Donnell, y por consiguiente, escrita por los hombres de la unión liberal.

El segundo es el discurso del general Serrano, dirigido también a la Reina, en su calidad de presidente del Senado. Era también ministro O'Donnell, y mandaba, por consiguiente, la unión liberal en pleno. Esos documentos serán el oprobio eterno de la revolución de Septiembre, y de los que habiendo sido consejeros casi perpetuos de la reina Isabel, son hoy los primeros consejeros de don Amadeo, y los primeros que han humillado la rodilla y la cerviz por disfrutar de un poder que, si es glorioso cuando se conquista noblemente, es una sentencia condenatoria cuando se conquista por conspiraciones y por rebeliones para mostrar ingratitude en lugar de lealtad.

El general Serrano, en la cima del poder, será siempre una causa de sospecha natural y de recelo entre sus nuevos amigos, y de reprobación y de repulsió entre sus leales adversarios. Es mas digno de lástima como presidente del Consejo de ministros, que el español mas desgraciado.

Que los pueblos lean esos documentos con los ojos del alma, y que se estremezcan al verse mandados por tales hombres.

Que hable ahora *La Iberia* cuanto quiera contra los Borbones. Nosotros nos vengaremos y la venceremos siempre refregándola por los ojos documentos como los que a continuación va a leer, y los progresistas que tanto han maldecido de Serrano y de los Conchas, tienen bastante penitencia con tenerlos que aguarar por jefes y estar rendidos a sus plantas.

He aquí ahora los documentos a que nos referimos:

El general D. Manuel de la Concha, marqués del Duero, presidente del Senado:

«Señora: El Senado que tiene la honra de felicitar a V. M. con motivo de la festividad de los Santos Reyes, aprovecha respetuosa esta ocasión para renovar a V. M. los sentimientos de su adhesión y lealtad.

La nación toda, que adora las altas cualidades que emanan de V. M. como reina y como madre, eleva UNÁNIMEMENTE sus fervientes votos al Rey de los Reyes para que continúe dispensando su divina protección a V. M. a su augusto esposo y real familia.

¡Plegue al cielo, señora, oír nuestros votos y concedernos la dicha de poder ofrecer a V. M. nuestro homenaje por largos años señalados, como hasta aquí, por el creciente desarrollo de la pública prosperidad que hacen del reinado de V. M. uno de los mas gloriosos de nuestra historia!

Tales son, señora, nuestros sentimientos de hoy y nuestras esperanzas para mañana, que rogamos a V. M. se digne acoger con su natural benevolencia.

Contestación de S. M. que merece conocerse.

«Señores senadores: Dios nos ha concedido su divina protección en el año último, para que nuestros comunes esfuerzos acrecentaran la prosperidad y la gloria de la monarquía.

Consagrar todos los momentos de nuestra existencia para elevarla al mas alto grado de poder y de gloria, será en el año presente, no solo un deber, sino también una felicidad, que no puede alcanzarse mayor que la de corresponder a la confianza y a los sacrificios de los pueblos.

Yo no olvido jamás lo que han hecho por mí en días azarosos y difíciles, y llevo grabadas en mi alma

las demostraciones de cariño y entusiasmo que me han prodigado las provincias que visité en los últimos años.

Veréis todas, conocer sus necesidades, oír sus votos y confundir mi existencia y la de mi esposo y de mis hijos con la de esta nación, leal y generosa, son mis deseos mas fervientes.

Si la historia me ha de señalar un lugar distinguido, quiero deberle, mas que a prendas elevadas, que no siempre concede la Providencia, a los sentimientos que inspiran la religión y la patria, perennes fuentes de los grandes hechos con que nuestros antepasados inmortalizaron sus nombres, llevando triunfante a las mas apartadas regiones del mundo el pabellón glorioso de España.

Unidos siempre, señores senadores, para aumentar su bienestar y su fuerza, renacerán sus glorias, y cada año de los que el cielo nos conceda, tendremos nuevos motivos para felicitarnos del resultado de nuestros incansables afanes.

El señor duque de la Torre, presidente del Senado y de la comisión, dirigió a S. M. las siguientes palabras en la recepción de Enero de 1866, es decir, dos años antes de la revolución de Septiembre:

«Señora: Cuando abiertas las Cortes del reino, se preparaban, respondiendo a la augusta voz de V. M., a comenzar sus tareas legislativas, una sedición insensata ha osado turbar el orden, atentando a las bases fundamentales de la sociedad.

La sorpresa y el dolor que tan infausto suceso ha producido en el Senado, sorpresa y dolor de que en estos momentos participa ya la nación, amante de V. M. y de su dinastía, y ávida de sosiego y de mejoras positivas, han inspirado a sus individuos el sentimiento unánime de acercarse al trono de V. M., para reiterar el testimonio de su inalterable adhesión y lealtad.

Cumpliendo el Senado con los sagrados deberes que le impone su elevada misión política, a la par que obedeciendo a los profundos afectos de amor y respeto a su reina, si bien abriga la confianza de que el gobierno conservará incólume el trono de V. M. y la Constitución del Estado, se apresura, no obstante, a ofrecer a V. M. toda la cooperación y apoyo necesarios para el mas pronto y sólido restablecimiento de la paz pública y para el sostenimiento de las altas instituciones del país.

Tales son, señora, los sentimientos del Senado, que rogamos a V. M. se digne acoger con su natural benevolencia.

## SITIO DE PARÍS.

París, la gran ciudad, se halla al fin, a pesar de su heroica constancia, en inminente peligro de caer en poder de los prusianos.

Una vez mas la Alemania está próxima a imponer la ley de la fuerza a su rival la Francia.

Según los últimos partes, la meseta ó meseta de Avron ha sido ocupada por fuerzas prusianas después de haber rendido los atrinchamientos artillados que los defensores de París habían levantado durante el largo bloqueo en esta excelente posición avanzada.

El punto de ataque a las fortificaciones de París está pues decidido, y en nuestro sentir con acierto, vistas las circunstancias actuales. Algo de esto digamos sobre el particular en el artículo que publicamos en 11 de Septiembre.

La base prusiana está constituida por la selva de Bondy y el semi-círculo de colinas, situadas a la derecha del río Marne, que rodea a Chelles, y queda comprendido entre las vías férreas de Soissons y Strasburgo. La meseta de Avron es el punto llave, es el eslabón que enlaza la fuerte posición espresada con la no menos sólida posición defensiva francesa, la colina de Romainville, célebre ya desde Julio César, por haberle dado nombre el establecimiento de un campo romano, colina que, como es sabido, penetra dentro del actual recinto de París por el lado de Belleville, envolviendo a Vincennes y el campo de San Maur al terminar en Nogent sur Marne.

Ocupada la meseta de Avron, hay que convenir en que si los prusianos logran establecerse en la colina de Belleville, la situación de París será terriblemente crítica, pudiéndose decir, por lo tanto, que el sitio de París y su defensa está hoy concretado a la posesión militar de este punto.

A pesar de todo, la lucha se presenta formida-

mayores desastres, sus compañeros le permanecerían fieles; que los soldados lo amaban, como no suelen amar si no es a los caudillos afortunados que los familiarizan con la victoria; que en sus desavenencias con eminentes militares pudo contar siempre con el apoyo del ejército, y que, mientras ejercía tanto imperio en el corazón de sus compatriotas, gozaba entre los indígenas de una popularidad que otros gobernadores han merecido, tal vez, mas que él, pero que ninguno ha logrado alcanzar como él. Hablaba sus dialectos nacionales con precisión y facilidad, y conocía perfectamente sus ideas y costumbres.

Dos ó tres veces, movido de un gran propósito, procedió de propio intento contra las opiniones de los indios, y esto les hizo ganar en consideración y respeto por parte de ellos mas de lo que perdió en su afecto y buena voluntad. Por regla general evitaba cuidadosamente cuanto pudiera lastimar las preocupaciones nacionales ó religiosas. Su administración era defectuosa bajo muchos aspectos; pero las ideas de los bengalis en punto a buen gobierno eran mas imperfectas todavía. En tiempo de los nababs, pasaba todos los años la caballería mahatrá por sobre las fértiles llanuras de Aluvien, destruyendo los sembrados, y en la época de los ingleses podían recoger con seguridad en los graneros las inmensas cosechas de arroz del bajo Ganges, merced a la protección de sus tropas. Los primeros conquistadores, mas codiciosos de riquezas y mas despiadados que los mahatras, habían desaparecido ya, y la provincia se hallaba entonces en manos de un gobierno que, ni cometía exacciones ni dejaba cometerlas, cosa nunca vista en la India y que bastaba por sí a captar la benevolencia de los naturales. Mucho dejaba que desear la policía y

ble, pues resulta como en Sebastopol entre dos campos atrinchados, sostenido el francés, con todos los recursos que puede facilitar París al ardor bélico y patrio, de que tantas pruebas han dado en los tres últimos meses, sus fuertes y decididos moradores, y el prusiano por su empeño frío y calculado, basado en el éxito y la victoria.

La colina ó posición francesa está defendida en primera línea por los fuertes avanzados de Nogent, Rosny, Noisy y Romainville, pero desgraciadamente, aunque principales, todos son simples cuadriláteros abaluartados, y además el primero se halla dominado por la meseta de Avron, y el fuerte de Rosny está demasiado cerca de la misma y casi a su nivel, siendo difícil que pueda mantener sus fuegos en presencia de los que pueden multiplicarse en la meseta opuesta, y por lo tanto, perdida que sea la parte de colina entre Montreuil y Fontenay, Vincennes y el campo de San Maur, quedan inutilizados y seriamente amenazados la célebre barrera del trono.

Cierto es que esta ventaja no podrá ser aprovechada por los prusianos, ínterin no se apoderen de la otra parte flanqueante de la colina, sostenida por los fuertes de Noisy y Romainville; pero estos fuertes se presentan a su vez poco defendibles al ataque que se dirija por la cañada de Montreuil sobre los mismos.

Con respecto al recinto continuo haremos observar que, desde la llanura del Marne, sube en pendiente hasta ganar los altos de Belleville, para descender después a la Villette ó llanos de Saint Denis, quedando por lo tanto, los frentes de Charenton, dominados desde la estribación exterior de la Capsularia, y los de la Villette por la posición de Romainville, con la particularidad de que estos últimos frentes, al descender, presentan una enfilación general sobre la meseta circular de la colina, que ha obligado a la construcción de caballos y traveses para proteger su armamento.

Vencidos que sean los fuertes avanzados, no será, pues, difícil a los prusianos aislar la parte alta del recinto de Belleville, separándole el cañon de sus dos partes descendentes, último período del sitio, pues pasado este obstáculo, se presenta París en magnífico panorama desde el telégrafo, la Butte de Chaumont y Montmartre, al alcance inmediato de las bombas y proyectiles huecos de que tan terrible abuso están haciendo los prusianos desde el principio de la guerra.

Aunque el ataque descrito sea al parecer el verdadero, no dejarán los prusianos, ya que son dueños de Versailles, de hostilizar con gran éxito, desde los altos de Sevres y Saint Cloud, la punta Sud-Oeste del recinto continuo, pudiendo apagar fácilmente los fuegos del importante fuerte de Issy.

Tal es desgraciadamente la situación actual de París; según se desprende del contexto de las últimas operaciones, es ínterinamente angustioso; pero cualquiera que sea el éxito del sitio, si París sucumbe, su enérgica resistencia será tanto mas relevante, cuanto mas contrasta con la desconsoladora desunión y casi general apatía del resto de la Francia.

## QUE ES EL ACTUAL MINISTERIO.

La *Gaceta* publicó ayer los nombramientos de los nuevos ministros; son los mismos que indicábamos en nuestro número de ayer. Digámos que de ser cierto, tendría la virtud especial de disgustar a todos; y así ha sucedido: nadie se da por satisfecho. Ni progresistas ni unionistas, han quedado contentos, ni mucho menos: unos y otros creían, y para ello tendrían sus especiales motivos, hacerse dueños de la situación, y esta no pertenece a los unos ni a los otros. Aun si se hubiese partido la diferencia y dado las carteras a unos y otros por mitad, pudría haber pasado; pero ni aun eso ha sucedido. La unión liberal no tiene participación alguna, pues no son ya unionistas el general Serrano ni el Sr. Ulloa, ni tampoco el Sr. Ayala; mas aunque se admita que lo sean, siempre resultará que no tienen mas que tres car-

eran abrumadores los tributos; pero ningún anclon bengali recordaba una época de mayor bienestar y seguridad en el país.

Por otra parte, los no interrumpidos triunfos de Hastings y la facilidad constante con que vencía las mayores dificultades lo convirtieron en objeto de admiración supersticiosa por parte de los indígenas; y la regla magnificencia de que á veces se rodeaba para deslumbrar a los bengalis, que tienen muchos puntos de contacto con los niños, hizo que aun después de transcurridos mas de cincuenta años de su muerte los indostanes hablan todavía de Hastings como del mas famoso y principal de los ingleses, celebrando en sus canciones los bríos corceles y los elefantes con ricos jacos de *Sahib Warren Hastings*.

Las faltas mas graves de que se haya hecho culpa a Warren Hastings no hicieron ningún daño a su popularidad entre los bengalis, porque fueron cometidas contra estados vecinos. Habrán comprendido ya nuestros lectores que no tratamos de justificar estas faltas; pero si ha de ser la censura proporcionada a la transgresión, débese tomar en cuenta los móviles que hayan impulsado al criminal, y los que movieron a Hastings a cometer las peores acciones, fueron siempre su celo por el servicio y el bien público, aunque mal entendido y peor dirigido. Por esa razón las regias de la justicia, los sentimientos de humanidad y la fejurada en los tratados no eran a sus ojos nada cuando se hallaban en oposición a los intereses del Estado.

No es esto justificar con arreglo a los principios de la moral, ni de lo que creemos idéntico a ella, es decir, la política del crimen, sino que el buen sentido de la especie humana, que jamás se engaña en cues-

teras; los progresistas otras tres; y que han tenido que pasar por las horcas Caudinas, de que los llamados demócratas les lleven las otras dos.

Es decir, que ni domina el progresismo ni el unionismo, que son los dos elementos que hicieron la revolución; y lo que es mas notable, no ha tenido arte ni parte el unionismo disidente, el grupo de los *fronterizos*, que son los que en realidad han creado con sus votos la nueva situación. Otra cosa esperaban los dos partidos y ese grupo que se había colocado entre uno y otro; y no es por lo mismo de extrañar el disgusto que ninguno de ellos se cuida de ocultar.

En la nueva era que inauguraba la revolución, lo lógico hubiera sido que se hubiese comenzado por una situación exclusivamente progresista: esta era la significación de la mayoría de las Constituyentes, y hasta que se hubiesen hecho nuevas elecciones, debía suponerse que tal era la mayoría del país. No se habla de lo que es ó pueda ser en realidad; legalmente, con la legalidad constitucional, no cabe otra suposición para proponer ministerios. Si las Cortes hubiesen sido disueltas por la corona, se comprendería proponer un ministerio de transición, hasta que el país espresara su voluntad; mas las últimas Cortes se han disuelto ellas mismas, y no se debe aplicar el mismo criterio a uno y otro caso.

Si se quería inaugurar un período distinto y llamar hombres que no tuviesen todos los compromisos que los progresistas en lo concerniente a la administración y la Hacienda; pudiera haberse propuesto un ministerio exclusivamente unionista, que rompiendo sin inconveniente con algunos actos de sus compañeros de revolución, hubiesen podido plantear una política mas franca y claramente definida en aquel concepto.

Después de tantos disturbios, de tanta anarquía y confusión, el país tenía derecho a saber a qué atenerse; a que se inaugurase una política, buena ó mala, comprendida por todos, y a que no se le dejase en la misma incertidumbre, en la misma interinidad, en la misma atonía de antes. Parecía natural que se le hiciese entender si había de imperar un sistema abiertamente liberal, ó estilo progresista en teoría, ó si había de comenzar un período de represión, exagerando la idea del orden hasta llegar a un despotismo caprichoso; hasta una verdadera opresión. Sin embargo, no se ha hecho, y se ha creído oportuno proponer un término medio; una negación de todo; una dificultad para lo presente y otra dificultad mayor para lo porvenir.

Porque si hubiese entrado en el poder el partido progresista, cabía su reemplazo y sustitución por el unionista, ya que los demás están alejados de toda acción política: mas una vez adoptado el sistema de contemporizar con los unos y los otros llamándolos a todos juntos al poder, ¿a quién se encargará la formación de un nuevo ministerio, cuando el actual se halle moralmente imposibilitado de gobernar? Se llamará a otra porción igual de los mismos dos partidos y de la fracción democrática, que no tendrá sobrado el personal para muchas recomposiciones ministeriales: ¿es esto formal? ¿Es políticamente posible?

En todas las situaciones políticas, y con especialidad en las parecidas a la presente, los hombres públicos deben llevar a la gubernación del Estado un pensamiento único, si es que quieren gobernar y no limitarse a ser ministros y despachar expedientes en sus respectivos departamentos. ¿Qué pensamiento pueden llevar al gobierno los actuales ministros? tres partes de progresismo, tres de semi-unionismo y dos de democracia ó mas bien democratismo: ¿podrán avenirse ó amalgamarse los tres elementos para hacer algo que se parezca a un gobierno? Se dirá que cada cual cederá de su derecho y podrá resultar fácilmente la avenencia. Pero entonces ¿cuál será la fuerza moral de que disponga ese ministerio?

Las resoluciones que adopte habrán de tener el carácter político de una ó otra escuela; habrán de ser unionistas, progresistas ó democráticas; sean cuales fueren, no podrán ser aceptadas por los ministros de las otras tendencias, ó los parti-

ciones de este género, establecerá siempre una distinción entre los crímenes producidos por un celo exagerado de la cosa pública y los que provienen del egoísmo. Hastings tiene derecho a gozar de las ventajas de esta diferencia, porque á nuestro parecer no existe motivo alguno para sospechar que la guerra contra los Robillas, la revolución de Benares, ni la espoliación de las princesas de Uda fueran parte a enriquecer en lo mas mínimo. No diremos por eso que haya mostrado lo en todos los asuntos realísticos la escrupulosa integridad y el esmero que hay se pone por los funcionarios civiles de la India y que tanto les honra en evitar hasta la sombra del mal; pero cuando se recuerda la escuela en que se educó y las tentaciones a que se vio expuesto, mas se inclina el ánimo a reconocer su habitual integridad, que a pedirle cuenta estrecha de ciertas transacciones, las cuales, si en nuestros días podían calificarse de irregulares y poco dignas, costaría trabajo aplicarles la calificación de inmorales. Hastings no era codicioso; si lo hubiera sido habría podido regresar a su patria con inmensas riquezas, pues solo de los zemindars de las provincias de la compañía y de los príncipes vecinos habría obtenido fácilmente, en los tres años de su gobierno, quince millones de duros, eclipsando con ellos la magnificencia de Carlton House y del palacio real.

En lugar de esto trató a Inglaterra un capital que cualquiera otro gobernador, aficionado al fausto y no nada económico en la India, hubiera economizado de sus emolumentos en tan largo período. No estamos ciertos de que mistris Hastings fuese tan escrupuloso, porque se decía de público que aceptaba cuantos presentes le hacían, y que por este medio acumuló un caudal particular de algunos lagos de rupias; y nos ha-

22

## FOLLETIN.

WARREN HASTINGS,  
1732 a 1818

POR LORD MACAULAY.

(Continuación.)

Y ya que aludimos a las aficiones literarias de Warren Hastings, faltaríamos a un deber de justicia si no elogiaríamos el estímulo que dispuso durante la época de su gobierno a los estudios liberales y a las investigaciones curiosas, protegiendo con prudente generosidad los viajes, las empresas, los ensayos y las publicaciones. A decir verdad, no hizo gran cosa para dar a conocer a los indígenas las obras de Milton y de Adam Smith, ni para reemplazar con la geografía, la medicina y la astronomía de Europa, las afecciones supersticiosas de los brahmanes, ó la imperfecta ciencia de la Grecia antigua, transmitida por los arabes a los indios; que tan noble y meritoria tarea estaba reservada para coronar la benéfica y prudente administración de un gobernador mucho mas virtuoso que él. No es posible, sin embargo, negar grandes alabanzas a un hombre que, después de haber dejado los libros de comercio para regir un imperio poderoso, absorbiendo por los negocios públicos, rodeado de gentes tan ocupadas como él, y separado de toda sociedad literaria por millares de leguas, dió con su ejemplo y munificencia tan notable impulso a la erudición. Breve familiar la literatura persa y árabe, y aunque no conocía el sanscrito, los que primero se ocuparon de esta lengua y la extendieron entre los sabios de Euro-



dos á que esos ministros pertenezcan quedarán absolutamente desconectados á los ojos de su partido: los acuerdos tendrán el raro privilegio de desagradar á todos, lo cual no es para dar gran fuerza y robustez á una situación. Creemos que la propuesta ha sido un despropósito garrafal, y que el señor duque de la Torre ha dado una pifia de las buenas.

Por lo que hace á los *fronterizos*, el chasco que se han llevado ha sido mayúsculo: algunos contaban con la cartera y en verdad que la tenían bien ganada: ahora se les han ofrecido dos ó tres subsecretarías, y aun para esas parece haber interpuesto su veto la Tertulia progresista. Para ser subsecretarios, y muy especialmente los que ya lo habían sido, no necesitaban haber sudado la gota gorda y ponerse en evidencia ante su partido en determinados y graves momentos. El pago no ha correspondido al servicio prestado, y los progresistas y el general Serrano debían haber sido algo más justos y agradecidos: pasadas estas circunstancias, no es fácil que se encuentren en otras tan ventajosas para conseguir lo que se les ha escapado de la mano. En los progresistas ha sido una ingratitud; para los *fronterizos*, preciso es decirlo: una espición.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer:

(Gaceta de ayer.)

Berlin, sin fecha, (á las 12 y 36 minutos de la tarde). Mañá 4 de Enero (á las 11 y 12 minutos de la noche).—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 4 de Enero.—Por el lado del Este delante de París ha habido el día 3 un vivo cañoneo por nuestra parte, al que el enemigo ha respondido débilmente y solo desde el fuerte Nogent.»

«Bois-le-Roi 31.—Mezières fué ocupado ayer al medio día por tropas prusianas; habiendo sido más de 2.000 prisioneros con 93 oficiales, 106 cañones y una gran cantidad de provisiones.—Ministro de Negocios Extranjeros.»

(Agencia Fabra.)

Burdeos 5 (á las 10 de la mañana).—Arras 4.—El ejército del Norte que marchó de Beaumont á 3 kilómetros de Arras el día 2, encontró al enemigo el día 3 en la línea de Courcelles y Masny, verificándose un combate muy encarnizado desde las nueve de la mañana hasta el anochecer.

El resultado fué muy satisfactorio sobre la derecha quedando indeciso en el centro y la izquierda.

Ayer á las siete de la mañana el combate empezó nuevamente continuando todo el día.

El enemigo fué completamente batido y rechazado hasta dentro de Bapaume. Varias aldeas fueron tomadas á la bayoneta por nuestras tropas.

Las pérdidas del enemigo son considerables. Los móviles se han portado bien. Hace gran frío. La campaña es muy ruda pero soportada con gran valor.

Burdeos 5 (á las 10 y 50 de la mañana).—Viena 4.—No tienen fundamento los rumores de negociaciones para una alianza entre Austria y Prusia.

El conde de Bismarck, contestando á un despacho del conde de Bismarck dice, que las relaciones de Alemania con Austria deben juzgarse bajo el punto de vista del hecho cumplido de la unión de Alemania.

Esperando comunicaciones ulteriores confirma el voto de Austria de entretener con Alemania relaciones más amistosas que puedan ser garantías de paz.

Burdeos 5 (á las 6 y 20 de la tarde).—Noticias de París del 3 por la noche llegadas por globo dicen que desde el día 27 el enemigo bombardea los fuertes del Este sin que hayan sufrido daños serios.

Casi todos los periódicos piden al gobierno que tome una vigorosa ofensiva.

Sigue perfecta la tranquilidad en París.

El *Diario oficial* dice que el gobierno, de acuerdo con la población, rechaza energicamente toda idea de capitulación.

Pues señor, la *fusión* parece, ¿qué, decimos parece? es seguro que va á ser verdadera *confusión*. Como á los diversos elementos que se han congregado para traer y sostener el actual orden de cosas no les ha unido la conformidad de principios sino la conformidad en el deseo de ocupar los puestos á que cada cual ha fijado su puntería, apenas se ha tratado de la cuestión de personas, se ha armado una marimorena comparable solo á lo que acontece en las compañías de aficionados en que todos los actores quieren hacer el papel de primeros galanes.

Romero Robledo, por ejemplo, quería un ministerio, y buenos méritos había hecho para ello el joven y aprovechado *fronterizo*; pero tendrá que contentarse con la subsecretaría de Gobernación, si se le da, lo cual no es aun muy seguro; pues ha levantado gran polvareda en el campo progresista, que quiere ese puesto para el Sr. Carratalá.

Alvareda, que en el *Contemporáneo* no *contemporizaba* con nada de aquello á que ahora parece prestar tan rendido culto, y que anhelaba ser gobernador de Madrid, tendrá que contentarse, sin embargo, con otra cosa, porque parece que no es

simpatía á los radicales, ó mejor dicho, á la Tertulia progresista, que según informes, ha interpuesto su veto y dado su asentimiento á que continúe en su puesto el Sr. Rojo Arias.

También el Sr. Abascal viene desde hace tiempo persiguiendo esa placita: *florentem cecitum sequitur lasciva capella*, y no solo no la obtiene, sino que se rebaja la talla de la dirección del patrimonio para que le venga chica. Podrá, sin embargo, consolarse porque le queda la categoría, y porque el marqués de Perales será nombrado mayor-domo de palacio, asumiendo las atribuciones de este cargo y las del que tenía el Sr. Abascal.

Alvarez Mariño, que tan á gusto iba en el machito con su dirección de las caballerías reales, no se conforma con descender á caballerizo primero, para cuyo cargo se le designaba, no queriendo, naturalmente, representar un segundo papel, habiendo sido primer actor.

Tampoco el nombramiento del general Pieltain ha sentado bien á los unionistas de la situación; pero los conservadores de la *fusión* no han sido tan listos en interponer su veto como lo han sido los progresistas, respecto del Sr. Romero Robledo; pues cuando han querido acudir, su nombramiento era ya un hecho.

Respecto á otros cargos políticos, se designa al Sr. Nuñez de Arce para la secretaría de la presidencia del Consejo; al Sr. Fernandez de las Cuevas, para la subsecretaría de Estado, que este buen señor lo mismo sirve para oficial de Fomento que para diplomático; y para ocupar al Sr. Perez Zamora, se restablece la dirección de Administración.

Esto es lo que hay á las primeras horas de la noche en que escribimos estas líneas, de la cuestión de personas, la que más preocupa y es objeto de todas las conversaciones; y son tales los celos y rivalidades, que como hemos dicho al principio, ni la confusión de la torre de Babel igualará á la cordial *fusión* de las impacientes fracciones que apoyan á la situación.

La *Iberia* se ha convertido de repente en un ejemplo perfecto de legalidad. Su horror á todo lo que sea ilegal es tan grande, el arrepentimiento tan visible, que hasta mira como delito el que se publiquen los rumores que corran contra el nuevo orden de cosas, y pide que se describa cada cual sus aspiraciones, sus ideas, su credo político, como *La Iberia* lo ha hecho siempre con lealtad, con franqueza, con independencia.

Nosotros, por nuestra parte, creemos que no necesitamos hacer nuevas profesiones de fé. Pensamos hoy como pensábamos hace un mes, hace un año, como siempre, y prometemos á *La Iberia*, en materia de lealtad y de franqueza, no seguir su conducta ni la de sus amigos, en lo que tiene relación con la lealtad y la conducta que observaron con la dinastía de los Borbones.

No entendemos la lealtad y la franqueza á lo Serrano, sino al contrario.

Creemos que con esto basta y sobra.

Por lo demás, venir ahora *La Iberia* queriendo presentar su conducta como modelo de las oposiciones, nos parece una burla ó un sarcasmo.

*La Iberia* ha sido constantemente en la oposición un periódico faccioso. Los amigos de *La Iberia*, mas que un partido político, han sido una sociedad secreta de conspiradores contra el trono, contra la Constitución, contra la sociedad. Ellos lo han declarado y confesado así en calles, proclamas, periódicos y Asambleas, y no tienen autoridad para pedir ahora respeto y estimación.

¡Bonito estaría el imperio de D. Amadeo si nosotros y los demás partidos siguiéramos los consejos de *La Iberia* y continuásemos su conducta en la oposición. La sociedad estaría espuesta todos los días á conspiraciones y sublevaciones militares, á coaliciones insensatas, á apostasias deplorables, á obrar, en una palabra, por interés personal y por cálculo y no por patriotismo y por respeto á los principios.

Hace mal el presentarse *La Iberia* como modelo, y estamos seguros de que D. Amadeo ha de ser de nuestra misma opinión.

En el nuevo ministerio se advierte desde luego, y sin grande esfuerzo, que no hay congruencia entre las personas elegidas y los ministerios que desempeñan. Dada la combinación, mas farmacéutica que política, que ha presentado el duque de la Torre, se conoce á primera vista que Ulloa no debía entrar en Gracia y Justicia, ni Martos en Estado, etc., etc.; pero parece que se ha tenido presente un escrúpulo muy raro y poco constitucional.

El gobierno en conjunto desea no divorciarse completamente del clero, y el gobierno cree que el Sr. Ruiz Zorrilla ó el Sr. Martos eran por sí solos causa de mayor arrebato, si cabe, por parte del clero español.

No creemos que el Sr. Ulloa preste mayores

garantías; pero suponiendo en el Sr. Ulloa los mejores deseos, las mas sanas opiniones, los actos mas acertados en este punto importante, no serán mancomunadamente responsables de los acuerdos del Sr. Ulloa sus compañeros de gabinete? Si hay palinodia, que nosotros nos alegraremos, si hay justicia para el clero, ¿tienen la abnegación suficiente los Sres. Zorrilla y Martos para declararse arrepentidos?

Estos hombres tienen el valor del mal y no tienen el valor del bien.

Hasta este punto están perturbadas las nociones de lo bueno y lo malo en esta sociedad de liberales progresistas, y el gobierno mismo no teme el ridículo de tener un ministro de Gracia y Justicia que, probablemente al mismo interesado, se le habría olvidado ya que tenía en el último rincón de sus papeles un título de abogado.

El Sr. D. José Olózaga, nos ha dirigido el siguiente comunicado:

«Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: «Parece, según se dice en el ilustrado periódico dirigido por V., que yo me arrodié en palacio para besar la mano del rey.»

Aun cuando para los que me conocen es inútil desmentir una invención tan contraria á mi carácter y á mis principios, aprovecho la ocasión para declarar que á mi entender solo debe doblarse la rodilla á Dios, y que ni la ha doblado ni la doblará ante ningún hombre su atento y seguro servidor Q. B. S. M., José de Olózaga.

Madrid 5 de Enero de 1871.»

El general D. Antonio Ros de Olano no nació en Puerto-Rico, como digimos anteayer, sino en Caracas (Venezuela).

Un portorriqueño nos ruega que hagamos esta rectificación.

La abundancia de original nos ha impedido publicar hasta hoy el artículo de fondo que insertamos en el presente número, relativo al sitio de París, cuyo escrito teníamos preparado desde anteayer.

Un colega menos figurará desde hoy en la prensa de Madrid. El *Pais* se despidió ayer de sus suscriptores plegando su bandera, y diciendo que no quiere ser obstáculo á la nueva situación que acaba de crearse.

Tal actitud concuerda perfectamente con la que parece haber adoptado el Sr. Topete.

De este hombre público y de la bandera sustentada por él que era su conocido órgano, nos separa un abismo sin fondo; pero bajo el punto de vista de sus ideas y opiniones, ha hecho el colega una buena campaña, que es lástima no continúe, por su enérgica oposición á la situación progresista.

Leemos en *La Política*:

«En el acto de jurar anoche su cargo los nuevos ministros, el rey vestía de frac y corbata blanca.

El Sr. Ulloa, como notario mayor del reino, recibió el juramento á sus compañeros de gabinete, prestándole á su vez en manos del Sr. Martos. El rey completó el acto con la fórmula acostumbrada, que pronunció en correcto castellano, según dice *El País*, periódico que se ha dejado muy atrás á *La Correspondencia* en materia de invenciones y lisonjas.

Después los ministros conversaron algunos momentos en francés con S. M. que hablabá muy de prisa, hasta el punto de hacerse ininteligible su lenguaje para los que no conocen muy á fondo ese idioma. Esto no lo dice *El País*, pero lo decimos nosotros, que lo sabemos perfectamente.»

Los unionistas empiezan á convencerse, aunque tarde, de que el famoso duque de la Torre es una calamidad para aquellos mismos á quienes tiende la mano.

Amigo fué del general Espartero, y el año 43 dice el pago que le dió.

Amigo fué de doña Isabel II, y la historia con su inexorable fallo consignará el nombre que tiene la inculcable conducta del duque de la Torre con tan augusta señora.

Amigo fué del duque de Montpensier, con el que anduvo en tratos formales para elevarlo al trono, dejándolo después en la estacada y abandonando las huestes unionistas.

Amigo y primer ministro es de D. Amadeo, y si las brisas que mañana corrieran fueran contrarias al hijo de Víctor Manuel, ¿sabe el mismo general Serrano el papel que le estará reservado?

Los señores condes de Heredia y Spinola han suspendido las recepciones semanales que tenían los viernes.

Ha regresado á esta capital nuestro distinguido amigo el señor marqués de Villamagna, después de haber pasado una larga temporada en sus posesiones de Andalucía.

lectura de un voto de gracias que se había acordado por unanimidad. «En todas partes me tratan, escribía él tres meses después de su llegada, de un modo que me prueba la simpatía y el buen concepto de que disfruto en mi patria.»

Y es tanto mas notable su tono conificado y atenuado en aquel entonces, cuanto que sabía á qué atenderse acerca de los preparativos que se hacían ya para combatir; pues ocho días después de su llegada á Plymouth, Burko pasó en conocimiento de la Cámara de los Comunes que se proponía presentar una proposición relativa á un personaje recién venido de las Indias, proposición que no fué posible plantear ni menos discutir como exigía su importancia y extensión por estar próxima la clausura del Parlamento.

Es lo cierto que Hastings no se daba cuenta exacta del peligro de su situación, y que la sagacidad, el juicio, la prontitud para imaginar recursos y expedientes que tanto lo habían distinguido en Oriente parecieron abandonarlo, no porque hubiera sufrido ningún menoscabo en su inteligencia, no porque no fuese ya el hombre que supo triunfar de Francia y de Nancmar, que convirtió en instrumentos suyos al presidente del Tribunal Supremo y al Nabab visir, que desposeyó á Cheyete Sing y rechazó á Hyder-Ali, sino que, como ha dicho con gran oportunidad Mr. Grant, no es posible trasplantar una encina de medio siglo.

El hombre que sale de Inglaterra en su primera juventud y vuelve á ella después de una espatriación de treinta ó cuarenta años en la India, fácilmente se percibe de que, cualesquiera que sean sus talentos, ha menester estudiar mucho y olvidar mas antes de hacer papel entre los estadistas ingleses. El juego de

Se dice que el restablecimiento de la independencia de palacio no ha tenido mas objeto que rebajar, al *parcer*, la importancia de dicho cargo.

Rebajada pues, su importancia, parece que el Sr. Abascal no podrá aceptarla, aunque se le ofrezca, por haber desempeñado hasta ahora en palacio un destino de mayor categoría.

Hoy á la una hay recepción en el palacio de la Plaza de Oriente.

Al fin ha podido el ministro de Hacienda arañar algunos milloneros para que se abra el pago de los intereses de la Deuda.

La *Gaceta* anuncia hoy que el día 9, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la tesorería central el cupón vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1 al 8.

Si así se empieza ¿cómo se acabará? A ocho números por día, hay tarea para algunos años.

Un periódico francés publica dos correspondencias de un capitán que se halla prisionero en Erfurth, en la primera de las cuales demuestra la profunda convicción que tienen los alemanes de que las tropas del rey Guillermo no tardarán en verificar su entrada en París, acontecimiento que se considera allí como un hecho que bien pudiera llamarse consumado, según la seguridad con que él se habla.

La segunda correspondencia, fecha 22, la creemos importante por mas de un concepto, y esta razón basta para que juzguemos oportuna la publicación de algunos de sus párrafos, que dicen así:

«Bueno es que se sepa en Francia á qué atenerse respecto á los proyectos de Prusia.

Hemos tenido la visita de inspección de un general delegado de Berlín, quien nos ha manifestado que el gobierno de S. M. el rey Guillermo no volverá á tolerar manifestaciones políticas del género de las que nos habíamos permitido para protestar contra las insinuaciones del periódico *Le Drapeau*.

Además nos ha prohibido absolutamente que nos ocupemos de política, sobre todo en aquellos casos que se refieren á los proyectos de Prusia concernientes al futuro gobierno de Francia.

Así, pues, fácilmente se comprende que el candidato predilecto es el hombre de Sedan, que al fin y al cabo nos impondrán por la fuerza.»

Parece que el general Caballero de Rodas, ha contestado á cuantas personas han querido conocer sus propósitos y opiniones al volver á la Península, que se halla firmemente resuelto á no ocupar por ahora ninguna posición oficial y á marchar dentro de breves días al extranjero, para estudiar los sucesos militares que hoy ocurren en Europa.

Se marchará efectivamente el Sr. Caballero de Rodas para estudiar los sucesos militares que hoy ocurren en Europa, ó se marchará por no estudiar ni presenciar los que pueden tener lugar en España?

Se habla de un manifiesto que en breve verá la luz pública, dado por el nuevo ministerio.

No creemos que los manifiestos, y mucho menos los dados por esta situación, han de sacar al país del anárquico y misero estado á que lo ha llevado la revolución de Setiembre.

El día 9 parece que habrá gran parada en que D. Amadeo revisará todas las fuerzas de Madrid y sus cantones.

Leemos en *La Política*:

«Cuéntase que dos personajes políticos, que se creen igualmente importantes y que solo son igualmente fútiles, se presentaron ayer en Palacio, sin que nadie los llamara, y se permitieron dar consejos al rey sobre la formación del nuevo gabinete; pero S. M., que estaba ya bastante mareado con los opuestos consejos que le habían dado los hombres políticos á quienes llamara la noche antes para consultarle, interrumpió á los oficiales consejeros, diciéndoles con tanta atención como firmeza que cuando él quisiera hablar de política con ellos los llamaría expresamente para que pudieran hacerlo despacio.

Nuestros personajes, uno de los cuales llevaba el gabán puesto, y el otro uniforme de capitán general, comprendieron la indirecta y se retiraron con las orejas gachas.

¿Serían esos personajes el capitán general don Manuel de la Concha y el caballero del Toison de oro, D. Salustiano Olózaga? Las señas son mortales.

Ya no es el programa de Cádiz, según parece, sino el de la *Villa de Madrid* el que servirá de norma para la marcha del ministerio. Ruiz Zorrilla, dice un colega, lo ha exigido así para entrar en el gabinete, y ha sido preciso darle gusto. Veremos, pues, como se desvanecen los puntos negros. La empresa es difícil, sobre todo para Sa-

las instituciones representativas, la lucha de los partidos, el arte de la discusión, la influencia del periodismo son para él novedades que lo sorprenden; y rodeado por todas partes de armas y tácticas desconocidas, se halla tan perplejo como Aníbal hubiera estado en Waterloo ó Temístocles en Trafalgar. Su misma perspicacia lo engaña, su misma energía le hace dar pasos en falso; y cuanto mas exactas son y precisas sus ideas, aplicadas al estado de la sociedad donde ha vivido tan largo espacio, tanto es mas seguro que lo inducirán á error. Y este fué precisamente el caso en que se halló Hastings. En las Indias tuvo malas cartas; pero conocía el juego á maravilla y ganaba siempre: en Inglaterra su propia falta y error, se vió al borde de un precipicio.

El error mas grave de cuantos cometió fué, tal vez, la elección que hizo de su defensor. En circunstancias análogas, Olíve supo escoger con mas acierto y estuvo mas feliz, encomendándose a causa á M. Wedderburn, después lord Loughborough, uno de los mejores abogados de su tiempo y que brilló entre los pocos que á la sazón alcanzaban grandes triunfos, así en el foro como en la tribuna. Nada faltó, pues, á la defensa de Olíve, ni la ciencia, ni el conocimiento del mundo, ni la práctica parlamentaria, ni la elocuencia que arrebata las asambleas políticas. Hastings, á su vez, fué sus intereses á una persona muy diferente: al mayor Scott, del ejército de Bengala, que había regresado de la India tiempo antes con el cargo de agente del gobernador general. Decíase que Hastings remuneraba sus servicios con munificencia oriental; pero sea de esto lo que quiera y teniendo en cuenta los efectos de su obra y las circunstancias personales

del individuo, se nos antoja que recibió en todo caso mas paga de la debida. Y si bien logró entrar en el Parlamento, como allí se le consideraba únicamente á fuer de abogado de Warren Hastings, esto era parte á desautorizar su palabra, despojándola del prestigio que da la independencia.

Además, carecía el agente de Hastings de aquellos talentos tan necesarios á quien quiere hacerse oír en asambleas familiarizadas con grandes oradores y que, por esta causa, se han hecho exigentes. Scott no se dormía, pero hacía dormir á los demás; ni sabía de que tratar sino de su defendido, y por tales medios alcanzó la reputación de ser el hombre mas enojoso de su tiempo. Los que conocían la manera de ser de la Cámara de los Comunes, comprendían fácilmente que no exageramos. Pero no limitamos sus esfuerzos el mayor Scott al Parlamento, sino que casi todos los días abrumaba á la prensa periódica de artículos enérgicos acerca de Hastings, suscritos unas veces con el pseudónimo de *Asiaticus*, otras con el de *Bengalensis*, pero siempre obra de sus manos incansables; y era contado el mes que no se vendía por arrobas á los pasateros de Londres algun folleto voluminoso debido también á su pluma y tratando de lo mismo. En cuanto á su capacidad para dirigir en la Cámara un negocio tan grave y delicado era escasa, como se deja ver en lo expuesto, y además en las pruebas que contienen las cartas publicadas por Mr. Gleig en el cuerpo de su obra. Por nuestra parte nos limitaremos á dar una muestra de su ingenuo y buen sentido, diciendo que el personaje mas eminente de su tiempo lo designaba con el nombre de *repit*. Esta calificación le merecía Mr. Burke.

(Se continuará.)

gasta, que ha heredado el cargo de gran protector de la guardia negra.

Dice un colega que el Sr. Montemar parece que ha encargado casa en Madrid para medados de mes, lo cual hace suponer que no regresará á Florencia.

Mucho nos estraña la determinación del embajador de España en Florencia después del buen resultado obtenido por sus esfuerzos en *apretar y tocar teclas*, pues no es de suponer que dejara de tocar lo que mas debiera interesarle.

Parece que el general Izquierdo ha perdido repentinamente la afición de ir á Cuba y cree mas conveniente á su salud el pasar el Istmo de Suez, en dirección á la capitanía general de Filipinas.

No nos estraña la falta de firmeza de las ideas del general Izquierdo, que al fin y al cabo si apenas acaba de salir de la lactancia.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La *Esperanza* predica á los desdichados progresistas el triste fin que les aguarda y de que es síntoma harto significativo la formación antiparlamentaria del primer gabinete encomendado por D. Amadeo al general Serrano y no al presidente de las Cortes Constituyentes (q. e. p. d.)

Conformes estamos con el fondo que hay en el pensamiento del artículo, por mas que haya algunas cosas que nos hagan sonreír, como sucede con llamar á la reina Isabel la infanta doña Isabel.

Veamos ahora el artículo de *La Esperanza*:

El cargo que se hacía á todas horas á la infanta Isabel durante su reinado, era que nunca llamaba al poder al partido progresista. Este cargo, que fué el principal que sirvió de pretexto para lanzarla del trono, no estaba de ningún modo justificado. Según los principios del parlamentarismo, el ministerio debió salir de la mayoría de ambas Cámaras, encomendándose su formación al jefe reconocido de ellas; y nunca los progresistas se encontraron en este caso. No podían, pues, parlamentariamente llamarse, á no colocarse en abierta oposición con ambas Cámaras, y apelar á un golpe de Estado para poner los destinos del país en manos de un partido.

Ahora acaban de sufrir la debida espición. Ellos formaban la mayoría de la Cámara, y de una Cámara constituida, ente, ellos, venciendo no pocas dificultades, y sobreponiéndose á todas las demás dificultades, eligen á un príncipe italiano para rey, y este príncipe encomienda la formación del primer gabinete de su reinado á una persona que, por muy alta que haya sido su representación, no pertenecía siquiera á la Cámara. Se cohonestará este proceder con que fueron consultados los Sres. Olózaga, Ruiz Zorrilla, Cánovas, Ríos y Rosas, Santa Cruz y Rivero. No justifica nada esta consulta, que ya se sabía el resultado que podía dar tratándose de personas tan encontradas en sus opiniones. Doña Isabel de Borbón consultaba á muchas mas en tales casos, llamando hasta á varios progresistas que no tenían asiento en ninguna de las Cámaras, y hacía lo que en la actualidad ha debido hacer: oír á la mesa, no solo al presidente, sino á los vicepresidentes, porque ella en realidad era la expresión de la Asamblea. Este expediente, pues, está muy gastado, y no sirve mas que para cubrir una estralimitación parlamentaria.

Lo natural, lo lógico, lo que procedía sin consideraciones de ningún género, era encomendar la formación del gabinete al presidente de las Cortes Constituyentes antes que á ninguna otra persona, y sin admitirle escusa alguna. El ministerio que estaba en el caso de formarse, era un ministerio progresista puro; y aun cuando se quisiera dar participación á los clámbros y moros *fronterizos*, atendido su escaso número todo lo que podía concederseles era una cartera á cada una de ambas fracciones, y no de las mas importantes. Así se lograrían dos cosas: la una el satisfacer las aspiraciones de los progresistas, justas, justísimas esta vez, porque están dentro de las condiciones parlamentarias, y la otra el establecer el *turno pacífico* de los partidos, *desideratum* del señor marqués de Miraflores y todos los puritanos, regularizándose de este modo la lucha legal. No sabemos cómo el Sr. Cánovas, que fué consultado por D. Amadeo, y tan celoso se ha mostrado del parlamentarismo últimamente, cuando las fracciones conservadoras renunciarán á tomar parte en los debates de las leyes que comprenda el voto de confianza al gobierno, no evacuó su consulta en este sentido, que revelaría toda la fuerza de sus convicciones y toda la lealtad de su consejo.

Pero, aparte de todas estas consideraciones, había otras de no menos peso. Al Sr. Ruiz Zorrilla debe don Amadeo la corona, tanto como al difunto D. Juan Prim; Ruiz Zorrilla era el único que podía continuar la política de este, y el que mas genuinamente podía interpretar su pensamiento, Ruiz Zorrilla, en fin, es un hombre civil, y los progresistas, que siempre han estado clamando contra el militarismo, se encuentran hoy bajo la espada que los entregó á los moderados en 1844, y que los segó en 1868.

A no ser Ruiz Zorrilla el jefe del gabinete, debió haberse invitado al general Espartero, y hasta haber-

del individuo, se nos antoja que recibió en todo caso mas paga de la debida. Y si bien logró entrar en el Parlamento, como allí se le consideraba únicamente á fuer de abogado de Warren Hastings, esto era parte á desautorizar su palabra, despojándola del prestigio que da la independencia.

Además, carecía el agente de Hastings de aquellos talentos tan necesarios á quien quiere hacerse oír en asambleas familiarizadas con grandes oradores y que, por esta causa, se han hecho exigentes. Scott no se dormía, pero hacía dormir á los demás; ni sabía de que tratar sino de su defendido, y por tales medios alcanzó la reputación de ser el hombre mas enojoso de su tiempo. Los que conocían la manera de ser de la Cámara de los Comunes, comprendían fácilmente que no exageramos. Pero no limitamos sus esfuerzos el mayor Scott al Parlamento, sino que casi todos los días abrumaba á la prensa periódica de artículos enérgicos acerca de Hastings, suscritos unas veces con el pseudónimo de *Asiaticus*, otras con el de *Bengalensis*, pero siempre obra de sus manos incansables; y era contado el mes que no se vendía por arrobas á los pasateros de Londres algun folleto voluminoso debido también á su pluma y tratando de lo mismo. En cuanto á su capacidad para dirigir en la Cámara un negocio tan grave y delicado era escasa, como se deja ver en lo expuesto, y además en las pruebas que contienen las cartas publicadas por Mr. Gleig en el cuerpo de su obra. Por nuestra parte nos limitaremos á dar una muestra de su ingenuo y buen sentido, diciendo que el personaje mas eminente de su tiempo lo designaba con el nombre de *repit*. Esta calificación le merecía Mr. Burke.

(Se continuará.)



e instado D. Amadeo, enviándole una comisión al efecto. Regente por regente, este lo fue durante la minoridad de doña Isabel, y con todas las atribuciones; Serrano lo ha sido en condiciones muy distintas, y con mucha menos importancia.

Por lo que hace a servicios en favor de la libertad, de eso que se llama libertad, preguntamos a los sinceramente radicales si admiten parangón el general Serrano con el general Espartero.

Terrible es la espeluznación por que está pasando el partido progresista. Y cuenta que ocasión como la presente con dificultad volverá a encontrarla. Hoy Serrano es dueño de la situación y dueño del ejército, lo que procuró evitarse a toda costa en Octubre de 1868 y lo que libró a dicho partido de otro 56. Toda la obra del general Prim ha venido a tierra; todos sus planes han fracasado; pronto su memoria será escaraneada, como lo fue su nombre en Enero y en Junio de 1866; pronto los progresistas, a excepción de una docena de resacaños, se verán en el caso de consagrarse a su eterna tarea de conspirar y de hacer compañía a los murciélagos. ¡Pobres gentes!

La Igualdad pone el plato correctivo que podrán ver nuestros lectores al artículo que *La Iberia* ha publicado recientemente, acusando al partido republicano de la muerte del general Prim, y haciendo comparaciones de todo punto improcedentes.

Creemos que los progresistas no salen muy bien librados de la certera andanada que en defensa propia les ha disparado el colega republicano.

Veamos cómo se explica:

«Los hombres que, con sus torpes traiciones y criminales manejos, han deshonrado y hecho odioso al partido progresista, cuya bandera en mal hora empujaron cuando faltos de valor tuvieron que mendigar la protección militar de la gente unionista y el apoyo de las populares huestes de la democracia, ven hoy que el poder se les escapa de las manos, y, arrastrándose a las plantas de los nuevos dueños de la situación, que los desprecian, hacen desesperados esfuerzos por que la apostasia que han fraguado se les pague en gracia de repugnantes adulaciones y de las mas villanos ataques a causas y partidos cuya lealtad y patriotismo mal pueden comprender los que solo al dios empleo rinden culto y a la ruin hieja del cortejano confían su porvenir aventurero.

Esparteros son las convulsiones del hombre que se ahoga, pero mas terribles son mil veces los furioses de un político de oficio cuando ve en peligro la presa fruto de su servilismo, y busca en la maledicencia y en la calumnia la garantía del vil mendrugito.

Ha habido un periódico, para mengua de la prensa española, que en el día de ayer ha ofrecido ese desdichado espectáculo. Ha habido un periódico que, sin atreverse a atacar de frente a un partido honrado y de grandes virtudes cívicas, ha pretendido herirle por modo artificioso y sofisticado, derramando sobre él toda la ponzoña de su sañudo encono, toda la hiel de su humillante situación. Este libelo italianizado, que no periódico español, ha tenido la prociadidad y la audacia de publicar un artículo donde las mas odiosas insinuaciones se hacen, donde los hechos mas contradictorios se unen, donde horrendos crímenes de desconocidos malvados se mezclan con actos heroicos del partido republicano, donde exageraciones sangrientas y execrables se relacionan y confunden con nobles sentimientos de nuestro pueblo, a fin de lanzar sobre los federales españoles ese conjunto desordenado, para marcar sobre la enseña del partido el estigma de *República de asesinos*.

La muerte criminal y alevosa del general Prim es considerada por el diario progresista como hecho político de alguna fracción de los federales, y lo pone al lado de las honrosas jornadas de Cádiz y de Málaga: ¡los mártires del pueblo, los que fueron inmolados por la bandera política de *La Iberia*, comparados por *La Iberia* misma con los execrables asesinos del general Prim! ¡Los honrados ciudadanos que en Valencia, en Zaragoza, en Jerez y Barcelona sacrificaron sus vidas por la libertad de la patria, puestos al nivel de los infames asesinos del gobernador de Tarragona!

Nuestro dolor no mas, nuestra profunda indignación que remos hacer constar; el partido republicano no necesita ni protestar, ni rechazar tan viles insinuaciones. Toda la nación conoce su noble prolección: el país entero ha escuchado nuestra reprobación contra todo hecho criminal; nadie ignora que, como el primero, hemos deseado siempre la vindicación de la justicia, y que con todas nuestras fuerzas contribuimos siempre al castigo de los criminales. Todo el mundo sabe que los fantasmas del terror y las ideas de interminables matanzas son vulgaridades ridículas, cuando no invenciones criminales de los enemigos del pueblo. El partido republicano español no necesita vindicarse de tamaños ultrajes.

Su historia, su honradez, su patriotismo y altas virtudes cívicas son elocuente testimonio de que él, antes que ningún otro, castigaria con inexorable justicia a todos los criminales, así a los que, a la sombra del gobierno, han hecho vandálicos correrías en Madrid; así a los crueles verdugos de Rafael Guillén, como a los alevosos y malvados asesinos de Prim y Reyes.

Solo pueden considerar estos crímenes como actos de una fracción política los que legitimaron como buenos los medios mas monstruosos para alcanzar el supremo mando; los que escalaron el poder sobre el cadáver de Quesada; los que asesinaron a Canterac, los que asesinaron a Fulgoso, los que asesinaron a Bassetti, los que intentaron asesinar a Narvaez, los que asesinaron a Balazat, los que asesinaron a los oficiales del cuartel de San Gil, los que asesinaron a Azcárraga, los que asesinaron a los de Monteleagre, los que asesinaron a Rafael Guillén, los que protegieron, ascendieron y premiaron a tanto y tanto asesino.

Eso, y únicamente eso, son capaces en nuestra patria de creer que hay un partido, una fracción, un grupo siquiera de españoles que intenten realizar el ideal de sus principios con un crimen; eso, y únicamente eso indignos hijos de este país de la hidalguía y de la honradez, son capaces de lanzar como insulto a la faz de un partido los tenebrosos y horribles remordimientos que llenan de hiel sus corazones.

Como en otra parte decimos, los unionistas empiezan a ver claro la conducta del general Serrano. Lástima que sea tan tarde.

Oigamos sobre este punto a *La Opinión Nacional*:

«Triste es por cierto la misión política que viene desempeñando el duque de la Torre desde que la fortuna le hizo vencedor en Alcolea de los defensores de la ex-reina Isabel. Y triste es porque está reducido a ser el sacrificador de los que le llaman su jefe.

Después de la muerte del inolvidable O'Donnell, D. Francisco Serrano quedó capitaneando las huestes de la unión liberal; para hacer frente al poder de un trono constituido y fuerte, este partido tuvo necesidad de coaligarse con los otros que como él venían siendo víctimas de los desfueros del poder ejecutivo: con mayores elementos los unionistas que los progresistas y que los demócratas, aquellos llevaron la mayor parte en la iniciación y triunfo de la revolución

de Setiembre: el general Serrano fué el caudillo vencedor; a él le tocaba la iniciativa cuando se tratara de constituir en gobierno los diversos elementos revolucionarios, y se dió al arte al hacerlo que entregó a los unionistas sujetos de pies y de manos a los que mas o menos tarde habian de llegar a ser sus enemigos, confiando a estos últimos los ministerios de Guerra y Gobernación.

No vamos a seguir la historia del general Serrano durante los dos años de interinidad, pues que todo el mundo la conoce y sobre todo porque está resumida en las célebres votaciones del 19 de Marzo y del 16 de Noviembre.

Por un accidente harto lamentable, el poder que le estaba reservado al conde Reus, una vez que fuese coronado D. Amadeo de Saboya, ha venido a parar a manos del duque de la Torre. Verdad es que ya no tiene la jefatura de la unión liberal; la unión liberal, como partido, si no está enfrente, se ha alejado por lo menos lo bastante para no estar en contacto con la presente situación; pero algunos individuos que antes se llamaban unionistas—ahora no sabemos como se llaman—lo siguen reconociendo como jefe, votaron al duque de Aosta para rey de España, después de haber trabajado arduamente para hacer triunfar esta candidatura, aunque antes fueran partidarios decididos de otra, y jefe de un gabinete el general Serrano, esta fracción, que no partido, habla natural y lógicamente de ocupar puestos en tal ministerio. Pues bien; al lado del duque de la Torre desempeña el ministerio de la Gobernación el Sr. Sagasta, que ya hizo las últimas elecciones de diputados a gusto solo de los progresistas; desempeña el ministerio de Estado el Sr. Martos, el enemigo mas intrínseco de la unión liberal y cuanto de ella procede; ocupan ministerio, importantes, además de estos, los radicales señores Ruiz Zorrilla, Moret y Beranger, y para los procedentes de la unión liberal, Sres. Ulloa y Ayala, se han reservado los ministerios de Gracia y Justicia y Ultramar, que ya que otra cosa no sea, influyen poco o nada en la política.

Si estos señores no están satisfechos, los radicales en cambio no podrán acusar al general Serrano desde que les ofreció su amistad, de parecerse en nada para con ellos a los amigos de Benito. Si los unionistas se quejan ellos se tendrán la culpa por ser descontentos. Cada uno es como Dios lo hizo, y el general Serrano es así.

Los escarceos y equilibrios hechos por el duque de la Torre, apareciendo deseoso de una conciliación que entendemos que él mismo debe considerar imposible, inspira a *La República Iberica* el artículo que transcribimos a continuación.

Oigamos al diario federal:

«No sabemos si al escribir estas líneas se habrá formado ministerio.

¡Grandes y frecuentes sudores costó al duque de la Torre ayer intentar cumplir con el encargo que le diera Amadeo de Saboya! El general Serrano imaginó un expediente para dejar a todos contentos, y este fué el de resucitar la antigua, la grandiosa, la piramidal idea de la conciliación de los partidos monárquicos.

¡Parece como que hemos llegado al tiempo de la resurrección de los muertos! Cuando se ha extinguido en el país todo sentimiento monárquico, surge un rey del lado de una tumba; cuando los partidos setembristas han pasado dos años destruyéndose para desgarrar lo que llamaron la conciliación de los partidos liberales, un conservador recoge los grillos de la bandera, humillada la famosa noche de San José, y proclama la idea de la conciliación para dar fuerza, autoridad y prestigio al nuevo trono.

¿Por qué esto? No se ha dicho mil veces que la conciliación era solo una idea salvadora para atravesar los peligros de la interinidad que acaba de terminar, hospedando a Amadeo de Saboya en el palacio de Oriente; ¿no se decía también que fundida la interinidad, cada partido alzaria su bandera? ¿Qué intenta, pues, el duque de la Torre? Intenta un imposible.

El duque de la Torre quiere anar en uno todos los esfuerzos monárquicos para consolidar la dinastía; mas se engaña, porque cuenta con el patriotismo de los partidos monárquicos.

Conoce que el partido progresista, farto de un hombre de verdadero valor, es parva que lleva el viento; que la unión liberal forma una especie de conjunto abigarrado, donde borrajan las aspiraciones a jefaturas, y que faltándole el elemento militar, que al parecer desea tener en su mano Amadeo de Saboya, queda reducida a una agrupación de reyezuelos, que se disputarán entre sí las migajas del poder. El partido democrático fué parte de él acariacia el poder al poder le acaricia, y el resto necesita templar en el ostracismo y en la desgracia, para purificar su sangre y recobrar antiguas energías.

El duque de la Torre va agrupando todos estos partidos, y tiembla, porque sabe que a pesar de las amenazas del *exterminador de Vico*, su materia dispuesta para el anti-dinastismo, si Amadeo de Saboya no les abre amorosamente los brazos.

Así el duque de la Torre, convertido por la triste fatalidad en Mentor de un Telemaco, a quien no quiere, se ve obligado, para no manchar los tímbaros casi no disputados de su nobleza, de que con razon blasona; a aceptar una política eclectica y a buscar en tres elementos antitéticos y repulsivos, unos instantes de tranquilidad y sosiego para la dinastía de Saboya.

Mucho debe de agradecer el hijo del rey ingrató en aspromonte los esfuerzos nobilísimos del general Serrano; mas todos serán inútiles y no retardarán el momento en que S. M. se vea rodeado de inspiradores monárquicos, que ignoramos si sabrá que en esta tierra de España, si no se llega al poder por la fuerza, se asalta por la ventura.

Y no puede menos de ser así. El partido progresista no puede mandar, no tiene cualidades ni condiciones de mando. Es tan enemigo del orden como de la libertad. Para imponer el orden, inventa *partidas de la Perla*, y cuando la nación indignada se queja de esas violencias ejercidas a los ojos del poder, responde que esas violencias son un *mito*, y entendiendo por libertad el llenar el aire con los acordes del himno de Riego, lucir el uniforme de miliciano nacional, y dejar hacer todo aquello que no perjudique al partido progresista.

Famélico de poder y de presupuesto, en vez de completar su organización política y gubernamental, abdicó toda su fuerza en manos del general Prim, y creando así un poder personal, al morir su desdichado jefe, quedó descafeado. ¿Puede gobernar Amadeo de Saboya con el partido progresista? Lo constitucional sería llamar a Ruiz Zorrilla para formar gabinete; pero ¿cómo es esto posible si Ruiz Zorrilla no está en paz ni consigo mismo?

El anatematizado del restaurant de Fornos y del café de la Iberia, está en guerra con los *puntos negros*, y los *puntos negros* forman el nervio del partido progresista. Además cometió una indiscreción formidable en aquel famoso banquete en que, cuando iba en busca del monarca, contaba los males con que a la patria afligía el partido a que pertenecía. Y el rey los tendrá en cuenta, y el rey no llamará a Ruiz Zorrilla, y todo será turbación y miseria en el partido progresista.

El carácter franco y leal del duque de la Torre, ha

impresionado a Amadeo de Saboya. Serrano es soldado, Amadeo es soldado, y entre soldados, como dijo el refrán, son escusados los cumplimientos. Porque a pesar de la jaiba de oro, a pesar de la propina que le ofreció el general Prim para cuando dijera de ser regente; el general Serrano es unionista; la cabra tira al monte, y es posible que a pesar de sus intenciones de resucitar la conciliación, por tales vías y caminos se haga unionista Amadeo I de Saboya.

La unión liberal es muy ladina, y como por el pan bala el perro, infelices de los progresistas y de los cimbrios si S. M. desinteresadamente por supuesto, dirige su rumbo por aquellas aguas.

Dados estos antecedentes ¿qué significa la conciliación? ¿Es ella bastante para dominar la situación actual? ¿Es ella bastante para impedir que salgan a la superficie los partidos antidinásticos latentes y ocasionales?

No, es un específico que el duque de la Torre ensaya seguro de que es completamente ineficaz. Mas es preciso hacer algo; es preciso despedir urbanamente al partido a quien se pone en la puerta de la calle, ofreciéndole una participación en el poder que será puramente nominal ocupando la cartera de Guerra, el duque de la Torre, por mas que ocupe la de la gobernación, D. Praxedes Mateo Sagasta, con quien tal vez transigirán los unionistas, porque tiene ya puntos y ribetes macadísticos de conservador, el antiguo y fogoso tribuno, idolo un día de los partidos populares españoles.

## SECCION DE NOTICIAS.

Por el ministerio de Hacienda se publica en la Gaceta de ayer un acuerdo del comité Stock Exchange de Londres (Bois) fechado en 20 de Diciembre último disponiendo que los títulos del 3 por 100 consolidado español de 1867, 1869 y 1870 se coticen juntos en las listas oficiales desde el lunes 2 de Enero de 1871.

El cónsul de España en Orán con fecha de 23 de Diciembre último, ha puesto en conocimiento del ministerio de Estado, que aquella Junta de Sanidad, en vista de los acuerdos de la de Marsella, había determinado relevar de cuarentena a las procedencias del litoral de España desde el cabo de Palos a Poniente rebajando a tres días de observación hasta el 31 de dicho mes a las del resto de nuestras costas (del Mediterráneo, excepto las de la provincia de Alicante, a las que se siguen imponiendo siete días de observación).

El regente de la audiencia de este territorio ha dispuesto provisionalmente la asignación de magistrados a cada sala de justicia para el año actual, en la forma siguiente:

Sala 1.ª de lo civil.—Presidente D. Trinidad Sicilia, magistrados D. Luis Vazquez Mondragon, D. Felipe Picon, D. Juan Fernandez Palma y D. Eugenio Santin de Quededo.

Sala 2.ª de lo civil.—Presidente D. José Jimenez Mascaro, magistrados D. Diego Fernandez Cana, don Alberto Santos, D. Emilio Brabo y D. Patricio Gonzalez.

Sala de lo criminal.—Presidente D. Alvaro Gil Sanz, magistrados D. Mariano Garcia Cembrero, don Francisco Javier de Bringsas, D. Joaquin Maria Lopez a Ibañez, D. Mamerto Perez y Diego y D. Manuel Maria Mendoza.

El fiscal del tribunal Supremo ha devuelto ya despachada la causa del señor obispo de Osmá, por desacato y desobediencia al tribunal, pidiendo la pena de seis meses de arresto mayor y las costas y gastos del juicio. Se ha dado traslado de la acusación al defensor del obispo, que es el Sr. D. Cándido Mucedal.

El cuarto de D. Amadeo le componen hasta ahora los siguientes:

D. Juan Zavala, teniente general; D. Romualdo Crespo, mariscal de campo; D. Carlos Saez Delcours, brigadier; D. Agustín de Burgos, id.; D. Innocencio Junquera, coronel graduado, teniente coronel de estado mayor; D. Gregorio Martin Lopez, teniente coronel; D. Francisco Osmá, coronel graduado, teniente coronel capitán de ingenieros; D. Fernando Martinez Virol, coronel, teniente coronel de artillería; don Joaquin Gironza y Figueras, comandante de caballería; D. Eduardo Garcia Cabrera, teniente coronel de infantería; D. Eugenio Torreblanca, teniente coronel, comandante graduado de caballería; D. Blas Rodriguez y Egea, comandante de infantería; D. Francisco Pelaez Vizcaino, comandante, teniente de artillería; D. Celestino Fernandez Tejero, comandante de infantería; D. Juan Moya Trivaldes, teniente coronel graduado, comandante de infantería, D. Rogelio Fábry y Fuster, teniente coronel graduado, capitán de infantería; D. José Villacampa y Matute, comandante graduado, capitán de caballería, D. Fernando Lopez Dominguez, capitán de caballería, teniente de infantería.

El domingo 15 habrá también junta general en la tertulia progresista para la elección de caros por renovación de algunos y vacantes de los Sres. Prim y Madoz.

El proyecto de monumento con que algunos amigos del general Prim tratan de perpetuar su memoria es, según lo que han indicado personas influyentes, una estatua ecuestre que se colocará en la plaza de la Armería, mirando a palacio.

El *Diario Español* dice que a fin de atender al restablecimiento de su quebrantada salud, saldrá en breve para Pau el Sr. Lorenzana, donde por ahora fijará su residencia.

El Sr. Salazar y Mazarredo se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Los señores marqueses de Ahamada, O'lawor, Queipo, Zabala y Mantilla (D. José) continúan de ayudantes del duque de la Torre.

El Sr. D. Cayetano Bonafox, ex-gobernador civil de varias provincias, ha sido nombrado delegado del Banco de España para la recaudación de contribuciones.

D. Amadeo ha dispuesto que se verifique consejo ordinario de ministros bajo su presidencia todos los sábados, y fijado además la hora de las doce del día para despachar con los ministros, señalando los domingos para Estado; Innes, Gracia y Justicia; martes, Hacienda; miércoles, Gobernación; jueves, Marina; viernes, Fomento, y sábado, Ultramar. El presidente no tiene día señalado y podrá despachar siempre que lo considere necesario.

El coronel D. Manuel Serrano ha sido nombrado jefe de las caballerías reales, el baron de Benifayó primer montero, y D. Luis Abrantes, marqués de Puente Segura, ayudante de órdenes.

Los oficiales de órdenes serán veinte, dos mariscales de campo, cuatro brigadieres y los demás de coronel a capitán.

Por ahora, los oficiales destinados al cuarto de don Amadeo atenderán a todos los servicios de palacio, y no se nombrarán gentiles-hombres, ni mayordomos de semana.

Ayer se ha hablado de la probabilidad de que el Sr. Ruiz Gomez vuelva a ser gobernador de Madrid.

Un día de estos aparecerá un folleto que se atribuye a una pluma entendida, en la cual parece que se darán algunos consejos a la nueva dinastía sobre las cuestiones del clero y del ejército.

Mañana serán los funerales del general Prim y a día siguiente el sepelio.

Dícese que la esposa de D. Amadeo llegará a mediados de este mes. Hará el viaje por tierra.

Durante el mes de Diciembre anterior entraron en el hospital de Madrid 613 hombres y 567 mujeres, que unidos a los 954 que habia en fin de Noviembre hacen un total de 2.134 enfermos. De estos salieron con alta 935 y fallecieron 190, quedando existentes en 1.ª de Enero 1.009 individuos.

Hoy deben publicarse los decretos nombrando al Sr. Pieltain subsecretario de Guerra; al Sr. Sanchez Bregua para la capitania general de Galicia, y al señor Acosta para Valencia, dejando en las Baleares al Sr. Socías.

Esta noche tendrá lugar en el teatro de la Opera la primera representación de *Peñino*, en la que tomarán parte la Sra. Orlandi y los Sres. Tamberlick y Aldighieri. Con tan buenos artistas, esperamos que su éxito no dejará nada que desear a los mas exigentes dilettanti.

El domingo próximo a las dos de la tarde se verificará en el salon del Conservatorio la cuarta sesión de la sociedad de Cuartetos, interpretando los Sres. Monasterio, Perez, Lestán y Castellano el cuarteto en *mi b* (obra 74) de Beethoven y el cuarteto en *si b* (obra 70) de Haydn, y los Sres. Monasterio y Zabala la sonata en *mi b* (obra 12) de Beethoven.

Un súbdito inglés ha presentado al ministerio de la Guerra un sistema de torpedos y espoletas que ofrecen la notable singularidad de que hagan la explosión a tiempo determinado, pudiendo este variar a voluntad del que los emplee, desde un minuto a ocho días o mas si necesario fuese. El inventor ha solicitado al mismo tiempo cédula de privilegio.

Hoy, día de pascua de Reyes, los cuerpos de la guarnición cumplimentarán a los directores de las armas y al capitán general.

El general Caballero de Rodas se ha presentado ayer tarde al ministro de la Guerra.

Ya está acordado el nombramiento del Sr. Sanchez Burguella para oficial del ministerio de Hacienda.

El general Milans ha estado hoy a cumplimentar al señor ministro de la Guerra.

Ha sido nombrado jefe económico de la provincia de Madrid, D. Olegario Andrade.

Dícese que el Sr. Milans va a hacer un grande arreglo en la direccion de Caballería.

Ha cesado en el cargo de inspector de caballerías, el Sr. D. Manuel Alvarez y Marifio.

Mañana saldrá del puerto de Cádiz un correo extraordinario para las Antillas.

Se indica, con muchas probabilidades para la direccion de obras públicas, a D. Sabino Herrero.

Las cartas de Nueva York hablan de la salida del barco filibustero *Hernán*, pero como suponemos que el gobierno y las autoridades de Cuba habrán tenido noticia anticipada de este suceso, estamos seguros de que nuestra marina lo habrá ya capturado.

El lunes próximo, a las doce de la mañana, tendrá lugar en el patio del ministerio de Hacienda la quema de 21.819 bonos del Tesoro amortizados en el sorteo de 30 de Diciembre último.

En el trayecto de la vía-ferrea comprendido entre Alcazar y Almansa, han aparecido helados dos individuos de la guardia civil y tres del ejército, que prestaban sus servicios en la misma.

Hoy debe salir de Madrid, en direccion a Cádiz y la isla de Cuba, el Sr. D. Pablo Iradier, jefe de negociación de segunda clase del gobierno superior de la Habana.

Se ha encargado de la secretaria particular del ministro de Ultramar, el Sr. Avilés, auxiliar que ha sido de dicho ministerio.

El martes pasaron al juzgado de primera instancia del distrito del Congreso las diligencias sumarias instruidas por los del Centro y Universidad, con motivo del asesinato del general Prim.

En el juzgado de primera instancia del distrito del Congreso ha tenido ayer lugar la vista de la causa seguida a José Escudera, por el delito de homicidio en la persona de Baldomero Vallegas. El ministerio fiscal y el acusador privado han solicitado del tribunal se imponga la última pena al procesado.

La compañía trasatlántica ha dispuesto que desde el 15 del actual los vapores que tocan en la Habana y Puerto-Rico hagan escala en Santander. Esta determinación es sumamente favorable para el comercio español, pues así contará con dos líneas de vapores que faciliten las relaciones entre España y sus provincias ultramarinas. Estos vapores, no solo tocan en la Habana y Puerto Rico, sino que están en combinación con todas las líneas de vapores que llevan la correspondencia a los puertos del Pacifico. El anuncio lo publicamos en el lugar correspondiente.

El sábado a la una se despedirá el Sr. Sagasta de los empleados del ministerio de Estado, y los recibirá el Sr. Martos.

Ha sido nombrado inspector de gastos y oficinas de palacio el Sr. Valles, conservador que era del patrimonio.

Se ha dispuesto regrese al hospital militar de esta plaza el médico mayor, subinspector de segunda clase supernumerario, D. José Gran, que se hallaba destinado en el de Alicante con motivo de la fiebre.

Se ha concedido el pase al arma de infantería al coronel graduado teniente coronel de ejército, capitán del cuerpo de ingenieros, D. Miguel Goicoechea.

Han sido asignados a la sala primera de lo civil, los juzgados de primera instancia de Arenas de San Pedro, Arévalo, Avila, Cebreros, Piedrahita, Atienza, Brihuega, Cifuentes, Guadalajara, Molina de Aragón, Pastrana, Sigüenza, distritos del Centro, Congreso, Hospicio, Latina y Universidad, de esta capital; Navalcarnero, Cuellar, Riza, Santa María de Nieva, Segovia y Sepúlveda.—Total, 23.

A la sala segunda: Alcalá de Henares, Chinchón, Colmenar Viejo, Gatafe, San Martín de Valdeiglesias, Torrelaguna, Illescas, Lillo, Navahermosa, Ocaña, Orgaz, Puente del Arzobispo, Quintanar de la Orden, Talavera de la Reina, Toledo, Torrijos y los de los distritos de esta capital, Audiencia, Buenavista, Hospital, Inclusa y Palacio.—Total 21.

1871.—CONDECORACIONES.—CUENTA NUEVA. Los ex-constituyentes Sres. Montero Telling y García Briz (D. Joaquin) han sido agraciados con una gran cruz por barba.

Es de suponer que los méritos contrados para esta distinción por estos señores, son los grandes discursos que han caído en la difunta Asamblea.

Los súbditos portugueses D. Manuel Feixeira de Magacheas y D. Joaquin Almeida, han sido agraciados por el gobierno español con la encomienda de Isabel la Católica.

Respecto a estos dos caballeros, nada podemos decir sino que han nacido en Portugal.

## SECCION DE PROVINCIAS.

La ley de arbitrios municipales votada por las Cortes Constituyentes prohibe, dice un diario de Jerez de la Frontera, que por los municipios se recarguen los géneros extranjeros con derechos de puertas y consumos.

El ayuntamiento de esta ciudad ha cargado seis reales de consumo a cada arroba de petróleo; género extranjero.

Si aquella ley no es justa, que se hagan enhorabuena, las reclamaciones convenientes, para que se anule o modifique; pero mientras tanto debe cumplirse en todas sus partes.

Dicen de Córdoba con fecha 4.

«Anteayer a las cinco de la tarde volvió a esta capital con el brigadier Sr. Hidalgo de Quintana el batallón de cazadores de Figueras y la compañía de ingenieros que hace seis días salieron para Alora, provincia de Málaga, donde han permanecido por órden superior.

Hasta el martes no salió de Cádiz para la Habana el vapor *Caucasias*, en virtud de órden superior.

El martes en la noche hubo en Cádiz una falsa alarma que en los primeros momentos asustó a gran parte de la población, siendo causa de que muchas tiendas se cerrasen antes de tiempo, y de que las calles quedasen casi desiertas.

Decíase que el barrio de la Viña iba a ser o había sido ocupado militarmente, y con este motivo corrieron rumores de todo género; pero la alarma era infundada. Según tenemos entendido, no hubo mas que lo que parece hay ahora todas las noches: que es el establecimiento de un retos cerca del presidio, medida de precaución y nada mas.

En la parte alta del valle de Mena y sobre todo en la Merindad de Montaña, es tan abundante la nieve que los pueblos están entre sí incomunicados. En la sierra de Búrgos la nieve cubre por completo los altos pilares que señalan el curso de la carretera. Y por último, en Espinosa de los Monteros y hacia la parte de Reinosa las cabañas y aun las casas están completamente cubiertas por todas partes.

Dicen de Alicante con fecha del miércoles:

Ayer tarde, como estaba anunciado, tuvo efecto en esta capital la procesión de la Santa Faz por los sitios de costumbre.

La concurrencia era numerosísima. Antes de salir la sagrada reliquia de la colegiata, hubo repique general de campanas, y la inmensa muchedumbre corrió alborozada por las calles. Acompañaban a la Santa Faz mas de ocho mil crios.

Los balcones de las calles del tránsito lucían vistosas colgaduras.

Por la noche hubo iluminación general.

Durante la misa del gallo celebrada en Genaigücil (Málaga) en el Nallo-buena última se promovió un escándalo en el templo, motivado por un individuo que profería palabras inconvenientes y de cuyas resultas la solemne ceremonia terminó de una manera escandalosa.

Es de lamentar que los abusos o la falta de principios determinados, produzcan tan sensibiles escenas, cuyo ejemplo lleva en sí un triste precedente indigno de los pueblos civilizados.

Con fecha 4 dicen de Valencia:

«Ayer decretó notablemente el intenso frío que viene reinando hace algunos días y que ha convertido nuestro templado país en una nueva Siberia. La temperatura se mantuvo, sin embargo, muy baja, y la columna termométrica llegó a descender de cero grados, manteniendo el temor de los cultivadores, que experimentan por lo rigoroso de la estación grandes pérdidas.

Las hortalizas y legumbres de nuestra vega se han perdido en gran parte, padeciendo tambien mucho la cosecha de naranja y los mismos árboles, y resintiéndose la de algarrobas, que sufrirá alguna merma. La nieve y los grandes frios son una ventaja para los pueblos del interior, que aseguran con ellos la cosecha de trigo; pero en nuestra costa, donde las mas importantes producciones pertenecen a plantas de climas templados y algunas de ellas tropicales, los nevados causan al agricultor daños de importancia que no compensan el aumento de grano que pueda coger.

Ha llegado a Valencia, de vuelta de Cartagena, un batallón del regimiento de infantería de Granada.

De Morella dicen que se ha hablado estos días con alguna insistencia de la inmediata supresión de la comandancia general del Maestrazgo y subiguiente agregación de este territorio militar a las provincias limítrofes, Castellón, Tarragona y Teruel; pero se considera por lo menos prematuro cuanto se ha dicho en este sentido.

Dice el *Noticiero* de Bilbao que han perecido entre la nieve nueve personas que salieron hace pocos días con direccion a aquella población.



En breve volverá a publicarse el periódico bilbaíno el *Buscador*, que ha cesado en su publicación el periódico vascongado el *Aurora*.

Del *Diario de Barcelona* tomamos: «Apenas han transcurrido tres días desde la inauguración del nuevo registro civil ordenado por el gobierno, cuando ya son innumerables las quejas de las personas que han tenido que ir allí a registrar los nacimientos y defunciones ocurridas en sus familias, por un sinnúmero de formalidades, todas engorrosas, que exige la nueva ley y su reglamento. Cuando el registro estaba a cargo únicamente de los reverendos curas párrocos, éstos tenían medios para saber si era cierto lo que se les presentaba al registro parroquial, y el público no tenía que sufrir las molestias que hoy se le ocasionan; por otra parte no se le daban horas de despacho, y como a cualquiera hora del día puede administrarse el sacramento del bautismo con tal de que sea desde la salida al ocaso del sol, a cualquiera de estas horas se registraba el recién nacido, ó se tomaba nota del difunto a quien se debía dar sepultura».

El Sr. Gamín, capitán general de Cataluña se encuentra enfermo de algún cuidado, hace algunos días, si bien parece que la enfermedad empieza a ceder.

Según el *Norte* de Girona, el día de año nuevo salió de aquella capital en dirección a La Bisbal un batallón del regimiento de Saboya junto con unos veinticuatro caballos de la misma guarnición. Añade nuestro colega que ignora el por qué de esta marcha tan repentina.

Tres mensualidades, dicen de Tarragona, se están adeudando a los empleados del ayuntamiento de esta ciudad y cuatro a los profesores de instrucción primaria de la misma. No lo extrañamos, porque en las arcas municipales no había, según noticias, el día último del año más que unos dos mil reales.

Dicen de Valencia con fecha 4 del corriente: «Mucho se habla en nuestra nación de la morosidad de los tribunales en el despacho de los negocios que les competen, pero hay que comprender también que habrá quizás pocos países donde tengan que ventilarse mas asuntos en el terreno jurídico que en el nuestro. Buena prueba de ello son los datos estadísticos que nos hemos podido proporcionar respecto al despacho de las cuatro promotorías fiscales de los juzgados de esta capital, durante el pasado año 1870. De ellos resulta que el número de causas se ha elevado a 1.096, en esta forma: 309 en el distrito del Mar, 285 en el de Serranos, 256 en el de Mercado y 247 en el de San Vicente. El número de asuntos civiles que ha sido parte el ministerio fiscal, ha subido a 914, distribuidos de esta suerte: 250 Mar, 236 Serranos, 213 Mercado y 215 San Vicente. El número de exhortos de salida ha sido de 1.360, en esta forma: 423 Mar, 268 Serranos, 207 Mercado y 372 San Vicente. El número de exhortos de entrada ha sido de 470 en cada uno de los juzgados, ó sea de 1.880 en los cuatro».

La sociedad valenciana de agricultura celebró junta anteañoche para tratar de la manera como se podría gestionar para acudir el nuevo gravamen impuesto sobre la propiedad, y conocido con el nombre de «deficit municipal», el cual ha dado lugar a muchos abusos en los pueblos, y promovido numerosas reclamaciones que no sabemos si serán atendidas.

Hemos oído asegurar que el ayuntamiento republicano de Valencia ha resuelto presentar la dimisión. No sabemos qué fundamento tenga la noticia, pero no celebráramos que fuese cierta por cuanto tendríamos en seguida un municipio de ordenanza.

Los veinticuatro lanceros de Sagunto que hace unos días salieron de esta capital con dirección a Cartagena, regresaron en el tren-correo de anteañoche a esta capital.

Uno de nuestros colegas da la siguiente horrible noticia de que nadie había hablado hasta el día.

«En el camino del Caballero, una noche de la semana pasada, dos mujeres penetraron en una casa y dieron de puñaladas a una infeliz que se encontraba en su lecho. Según se nos dice, murió esta pobre mujer a los dos días, hallándose presas ya las autoras de tal crimen».

## SECCION EXTRANJERA.

Como las noticias de la guerra recibidas por el correo de ayer no adelantan a las de hoy la preferencia en esta sección a la notable circular del cardenal Antonelli, a los nuncios apostólicos de S. S., protestando de ciertos desmanes cometidos por los revolucionarios romanos, que publica la *Correspondencia de Ginebra*.

Dice así el espresado documento: «Ya he dado cuenta a V. S. Ilma. de los sacrilegios hechos consumados contra la Basílica Vaticana en la mañana del día 8, y de los sangrientos insultos de que fueron víctimas los numerosos fieles que habían acudido a visitar el sepulcro del príncipe de los apóstoles».

De esperar era que, después de estos sucesos que habían conurbado profundamente a la población, la autoridad gubernativa y militar emplearan todos los medios para impedir que se renovasen. Pero esta esperanza, como todas las demás que se concebían, debió desvanecerse, y aparecer lo que realmente era, una ilusión. Lo que sucedió en los días sucesivos 9, 10 y ayer (11 de Diciembre) demuestra que los honrados y pacíficos ciudadanos no pueden contar con la intervención del poder y con las numerosas fuerzas de que dispone, cuando se trata de defender sus personas y guardar los principios que son sagrados y queridos a su corazón.

Era preciso, pues, un pretexto para continuar el movimiento popular comenzado el día 8, y le dio el periodismo revolucionario insinuando que el coronel Azzanesi, del disuelto ejército pontificio, era el que en el día anterior había capitaneado la pretendida demostración en el Vaticano.

Bastó esta simple indicación para inducir al populacho a agolparse junto a una casa, donde por casualidad se encontraba Azzanesi, y a pedir entre gritos y silbidos que saliera. Las persuasiones y los consejos no valieron para disuadir a los malvados de su inefable empresa; antes bien, envalentonados por la impunidad y por la completa ausencia de la fuerza pública, empezaron a forzar la puerta para conseguir, si lo deseaban, entrar. Y lo hubieran sin duda logrado, si los inquilinos de la casa no hubiesen procurado alejar a Azzanesi por los tejados, y proporcionado de este modo llegar a una calle limitrofe, desde la cual le fué fácil evadirse y salvar la vida.

En el entretanto, varios distinguidos señores, en la calle del Corso y a la hora del paseo, sufrían villanías y afrentas, y tuvieron que ponerse en salvo para no experimentar gravísimo daño. En las primeras horas después de la tarde, hubo otra clamorosa demostración debajo de los balcones de un casto, donde se reunen muchos jóvenes de las mas notables familias

romanas, conocidos por sus sentimientos religiosos y por su acatamiento al Pontífice.

Pero lo que mas aligra y debe causar mas maravilla, después de las galanas y repetidas promesas de respeto y reverencia al Pontífice y las declaraciones del periodismo oficial y oficioso sobre la plena libertad personal del Padre Santo, es que, mientras ocurrían las referidas dolorosísimas escenas en el centro de la ciudad, también en el Vaticano, y debajo de sus mismas ventanas, se renovaron ampliamente los desórdenes del día anterior. Y así, una vez mas, todos los que por cualquier motivo entraban ó salían de palacio eran insultados de palabra y obra por un grupo de gente colocada delante de la puerta principal, y en medio de un piquete de guardia italiana, que se halla establecida allí.

Mas tarde algunos grupos, acercándose a cuantos ex-gendarmes ó guardias suizos transitaban en traje de paisano por la plaza, los arrestaban, y con burlas y silbidos los llevaban a la prisión. Cuyo desorden se renovaba el día 10, y también ayer día 11, sin que hubiere impedimento alguno por parte de un gobierno que debía y podía impedirlos.

Nada mas dire de los gritos y canciones de muerte al Pontífice y a los primeros dignatarios de la Iglesia, que se oyen continuamente por las calles de la ciudad y hasta en las inmediaciones de la morada del Padre Santo; nada dire de los insultos que han sufrido varios sacerdotes, uno de los cuales está todavía herido de una pedrada en la cabeza; ni de las villanías que padecen cuantos tienen un sentimiento de piedad. Y se oye de tal manera, de un lado la audacia de los facciosos, y de otro la indolencia, por no decir la connivencia, de la autoridad, que plegaria todo el que va a la Iglesia, especialmente a los templos que por el habitual concurso de fieles son mas observados que los otros por el partido dominante.

De todo lo dicho aparece claro que hay un plan preconcebido, que se resume en el propósito manifestado por el periodismo de obtener que el Papa se vea obligado a despedir de su palacio a los suizos y los pocos guardias que le sirven de policía interior y custodia personal, para entregarlos, ó a la guardia nacional, que tiene entre sus capitanes a un Tognetti, ó a las tropas regulares, cuyo espíritu y reatas intenciones no tienen nada de tranquilizadoras.

En qué angustias se encuentra el ánimo del Padre Santo por este cúmulo de hechos, es mas fácil de imaginar que de decir; y estas angustias redoblan necesariamente al reflexionar que la audacia de los facciosos tanto mas crece y se hace temible, cuanto mas indolente se manifiesta la autoridad en reprimirla.

Y creo no estar muy lejos de la verdad al asegurar que cuanto aquí acaece y pueda acaecer, que el desorden permanente desde la entrada de las tropas, que la tolerancia que se predica y profesa cuando se trata de ofender la persona y dignidad del Pontífice, son los medios con que se cuenta para conseguir la salida del Papa de Roma.

Yo, dejando a V. S. I. que deduzca la consecuencia que resultarían de la adopción de esta medida, doy cuenta a V. S. I. de tantas iniquidades, para que pueda persuadir al señor ministro de Negocios extranjeros de que este estado de cosas es intolerable, y que si es ofensivo para el Papa, es todavía mas dañoso para la religión y la Iglesia, ya muy conternada por la penosa situación de su augusto jefe.

Con estos sentimientos, etc., etc.—G. Cardenal Antonelli.

París y sus fortificaciones han recibido ya 16.000 bombas, de las cuales la primera cayó en Point-du-Jour, dentro del recinto amuralado. El fuerte de Nogent es el que mas ha sufrido, habiendo sido también vivamente atacados los de Noisy y Rosny.

La opinión de los sitiados es que, a pesar de todo, podrán lograr romper la línea de los prusianos, haciendo un último y supremo esfuerzo, para el cual se preparan. Si se verifica, su éxito decidirá del día de la campaña.

Anteañoche el gobierno de Burdeos no tenía partes de París, y circulaban en aquella ciudad siniestros rumores. Para disminuir su efecto, reanimando el espíritu público, los ministeriales decían que la meseta de Avron más la habían abandonado sus defensores por causa del frío (10° bajo cero) que por no poder resistir a los prusianos, pues estos se fueron en el ataque pérdidas considerables.

En Burdeos, lo mismo que en toda Francia, casi todas las familias están de luto por la muerte de individuos de ellas que han perecido en la guerra. Ni las fiestas del principio de año, tan bulliciosas y alegres siempre, han podido sacar al pueblo francés de su profunda tristeza.

No hay noticias positivas del Haine; mas, hasta ahora, los prusianos no han logrado apoderarse de ella, y parece no han llevado la mejor parte en las escaramuzas habidas en sus cercanías.

Correa de Vendôme ha obtenido también recientemente el ejército del Loire una pequeña ventaja, pareciendo cierto que las fuerzas que acendillan los generales Bourbaki y Chanzy son tres veces mas numerosas que la del duque de Mecklemburgo y el príncipe Federico Carlos; pero los cuerpos prusianos se multiplican prodigiosamente, ignorándose de dónde salen tantos. Últimamente se ha presentado uno de 21.000 hombres delante de Bapaume, del cual no setena noticia. Otro de 40.000 hombres, mandado por el príncipe Federico Carlos, se ha destacado del grueso del ejército, a fin de asegurar en todo evento sus comunicaciones con Alemania.

De manera que, como siempre, es desfavorable a los franceses el conjunto de las operaciones militares, pues además de los temores que inspira París, los alemanes continúan estendiéndose por todas partes, sin retroceder un palmo, causando entre tanto el rigor de las nieves numerosas bajas en el mal equipado ejército francés.

Para colmo de desdichas, la situación interior de la Francia no se despeja; en Lyon y en otras poblaciones floja, contra la voluntad del gobierno, la bandera roja. Es innegable que los orleanistas y los legitimistas unidos trabajan por su parte, y que cualquiera que sea el resultado de la guerra, los republicanos no abandonarán sin esfuerzo el poder que hoy ocupan.

La mayor parte de los periódicos de París del 27 de Diciembre dicen que Francia no interpondrá en la conferencia sobre la cuestión de Oriente, sino que se ocupará exclusivamente en rechazar la invasión alemana.

Un despacho del delegado del ministerio del interior en Burdeos, Mr. Laurier, a los prefectos, dice que en Saint-Calais se entregaron los prusianos al saqueo durante una hora.

El general Faidherbe, comandante del ejército del Norte, ha dirigido a este una orden del día felicitando por su excelente comportamiento en la batalla de Pont-Noyelles.

El ejército prusiano avanzaba el 18 hacia el Norte, habiendo aparecido sus descubiertas en varias aldeas de los alrededores de Cabri.

En los departamentos del Este, según despatches

de B-saigon del 28, continuaban los alemanes su movimiento de retirada.

El día 3 era el fijado para la reunión de la conferencia de Londres; pero, como ya se previa, ha sido preciso aplazarla a fin de dar tiempo a Julio Favre para que asista a ella y tome parte en los trabajos. Al efecto, el ministro de Negocios extranjeros de Francia ha recibido del cuartel general prusiano el salvo-conduto necesario para atravesar las líneas de sitio.

Según todas las probabilidades, y a pesar de lo manifestado por algunos potentados, las deliberaciones de la conferencia no se referirán únicamente a la neutralización del Mar Negro, sino que discutirán otras cuestiones. Aparte del incidente romano que acaba de producirse, es sabido que en Servia reina cierta agitación. El *Times* del 27 habla también de un nuevo conflicto entre la Sublime Puerta y el khedive de Egipto.

Es de presumir que todas estas cuestiones preocupen sucesivamente la atención de los plenipotenciarios reunidos en Londres. Como quiera que sea, no hay duda que la conferencia adoptará resoluciones importantes.

Estas son las noticias de la *Correspondencia Havas*; pero otros periódicos dicen que la conferencia será una especie de farsa, pues Rusia solo la ha aceptado con la condición expresa y sine qua non de que la denuncia del tratado de 1856 sea reconocido como un hecho consumado.

Además, el *Télégrafo Autógrafo* añade, como un rumor que corria muy válido en Burdeos, que Prusia había pasado una nota, la cual podía interpretarse como el veto mas absoluto a la celebración de la conferencia.

Anteañoche debió verificarse en el teatro Principal de Burdeos una reunión pública, con el objeto de organizar una manifestación popular favorable al gobierno. Con este motivo los partidarios de la elección de un ayuntamiento soberano trataba de producir desórdenes, y el gobierno había tomado serias precauciones para reprimir cualquier desmán. Gambetta debía haber en dicho meeting é ir después a visitar el campo militar recientemente formado en Bayona. A pesar de su indispuesto talento, la opinión empieza a murmurar de él, acusándole, sobre todo los militares, de que hace demasiados discursos.

Un periódico francés publica dos correspondencias de un capitán que se halla prisionero en Erfurt, en la primera de las cuales demuestra la profunda convicción que tienen los alemanes de que las tropas del rey Guillermo no tardaran en verificar su entrada en París, acontecimiento que se considera allí como un hecho que bien pudiera llamarse consumado, según la seguridad con que de él se habla.

La segunda correspondencia, fecha 22, la creamos importante por mas de un concepto, y esta razón basta para que juzguemos oportuna la publicación de algunos de sus párrafos, que dicen así:

«Bueno es que se sepa en Francia a qué atenerse respecto a los proyectos de Prusia».

Hemos tenido la visita de inspección de un general delegado de Berlín, quien nos ha manifestado que el gobierno de S. M. el rey Guillermo no volverá a tolerar manifestaciones políticas del género de las que nos habíamos permitido para protestar contra las insinuaciones del periódico *Le Drapeau*.

Además nos ha prohibido absolutamente que nos ocupemos de política, sobre todo en aquellos casos que se refieren a los proyectos de Prusia concernientes al futuro gobierno de Francia.

Así, pues, fácilmente se comprende que el candidato predilecto es el hombre de Sedan, que al fin y al cabo nos impondrán por la fuerza».

Escriben de Versalles con fecha del 19 a *La Independencia Belga*:

«El rey recibió a la comisión del Reichstag en la prefectura, habiéndosele renunciado a última hora a verificar ese acto en palacio. Celebróse un oficio solemnemente en la capilla de esta morada regia, en el cual el predicador Dessaur, pronunció un sermón en que encareció la importancia de la ceremonia que iba a celebrarse».

A las dos la comisión se trasladó en diez y seis coches a la residencia del rey. El presidente y el vicepresidente ocupaban un coche de cuatro caballos, perteneciente al canciller federal. Los demás carruajes no eran muy elegantes; pues por consideraciones fáciles de comprender, preferíase que hubiese menos ostentación antes que echar mano de los coches de gala de Tríano».

El día 2 de Enero se abrió la legislatura de 1871 de las Cortes portuguesas, pero en el mismo acto se dió cuenta de un decreto aplazando las sesiones para el día 3 de Febrero.

Según la Gran Bretaña apurando hasta las heces el cáliz de la humillación que le imponen las circunstancias. Después del atentado cometido contra seis buques ingleses surtos en el Sena, los prusianos han exigido del gabinete de Londres el embargo de un buque portador de un cable submarino, fabricado en Inglaterra, y que debía unir a Dunkerque con Burdeos; su pretexto de que dicho cable es un instrumento de guerra.

En Burdeos ha publicado el gobierno un decreto el 23 anunciando que la administración de correos franceses admitirá cartas con destino a París, que serán introducidas en la capital por medios sencillos con patente de invención. El peso de las cartas no deberá exceder de cuatro gramos cada una, y el precio se fija en un franco. Después de las señas se escribirá en el sobre: «París, por Moulins, Allier».

El 28 evacuaron los prusianos a Dijon, entrando en dicha ciudad en el mismo día la vanguardia de las fuerzas de Garibaldi.

El cuartel general del ejército francés del Norte se hallaba el 28 en Vitry. De Lille dicen que los prusianos perdieron mucha gente en la acción de Pont-Noyelles, que tienen 18.000 hombres entre enfermos y heridos en Chalons-sur-Marne, y otros muchos en otras ciudades.

La escuadra francesa, fuerte de 15 buques acorazados, llegó a Cherburgo el 27.

Confirmando la noticia de movimientos insurreccionales entre los prisioneros franceses que están en Alemania, dicen de Breslau que muchos oficiales franceses internados en dicha ciudad habían sido trasladados a Pillau, pequeña fortaleza al extremo de la Prusia oriental, por haberse negado a presentarse todos los días.

También se han manifestado síntomas de revolución entre los prisioneros internados en Steffin y en la plaza de Brandeburgo.

En cambio se dice que las cartas de los prisioneros alemanes se hacían lenguas del buen trato que recibían.

Dicen de Copenhague el 29, que el encargado de negocios francés ha hecho saber oficialmente al gobierno de Dinamarca que todos los puertos franceses ocupados por los alemanes serán bloqueados.

El puerto de Kiel se hallaba completamente cerrado por los hielos. La navegación en el mar del Norte estaba interrumpida. El termómetro señalaba en Copenhague 13 grados bajo cero.

Dicen los periódicos de los Estados Unidos que cuando el nombramiento del general Schenck para ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Londres sea un hecho consumado hace ya algún tiempo, parece que dicho señor no se hará cargo de su misión hasta tanto que queden resueltas algunas cuestiones importantes en el Congreso, y haya además arreglado sus negocios particulares; para todo lo cual requerirá algunas semanas cuando menos.

En la siguiente carta de Lyon, fecha 30 de Diciembre, se dan noticias interesantes, no siendo la menor la carta que se supone dirigida por el conde de Chambord al rey Guillermo de Prusia. Sospechamos, sin embargo, que esta carta es apócrifa. Dice así la de Lyon:

«He tardado veinte y ocho horas en llegar de Marsella a Lyon, cuyo trayecto se hace en ocho. No tan solo detenia los trenes la nieve amontonada en la vía, sino que entre Orange y Montellimor se desencadenó una horrible borrasca cual nunca habían visto los habitantes del país. Aquí sigue nevando y no pueden transitar ya los carruajes por las calles».

Todo el mundo ha renunciado a las vistas de primer año y a remitir tarjetas y felicitaciones. Tal vez sea esto el primer paso hacia la abolición de la necia costumbre de las tarjetas el día de Año Nuevo.

Nuestro representante en Viena ha hecho nuevas gestiones con el conde de Beust para que intervenga el Austria en favor de la Francia. El ministro austriaco ha contestado que el gobierno no puede hacer nada por sí solo. En tanto Inglaterra vuelve a encerrarse en su egoísmo y parece que no se ha propuesto mas que vender a los beligerantes todo lo que necesitan.

Los prusianos trataron de tomar por asalto a Belfort en la noche del 24 al 25 de Diciembre, pero perdieron tanta gente como en la noche del 21 y fueron igualmente rechazados. El enemigo ha evacuado a Dijon para hacer un esfuerzo supremo y apoderarse de esta plaza. Creo que nuestras tropas se dirigen también hacia aquel punto, con objeto de cortar al ejército prusiano. Sin embargo, en el estado en que se hallan los caminos es imposible llevar a cabo ningún movimiento estratégico. Muy cerca de aquí, esto es, en Chagny, nuestros móviles sufren muchas privaciones; qué será lejos de los grandes centros de población?

Un telégrama oficial dice que en Chateaufort, en el Jura, los prusianos trasladaron en dos días sesenta y dos carros de heridos, la mayor parte de los cuales estaban heridos al llegar.

El día 27 una columna enemiga fué derrotada cerca de Montreuil, en el departamento de Loire y Cher, por fuerzas destacadas del ejército del general Chanzy. Estos pequeños triunfos reaniman bastante el espíritu de nuestras tropas. Sin embargo, únicamente en París debe decidirse la suerte de la nación. Ahora bien, los prusianos intentaron anteañoche dar principio al bombardeo de París, y fueron rechazados con pérdidas considerables.

Días pasados hablaron los periódicos de una carta escrita al rey de Prusia por el conde de Chambord protestando contra el desmembramiento de la Francia. Un legitimista me ha proporcionado una copia mas ó menos fiel de esta carta, que remito a V. sin salir garante de su autenticidad.

Carta del conde de Chambord al rey Guillermo de Prusia.

Señor: Descendiente de los reyes que incorporaron a Francia las provincias cuya conquista queréis conservar, tengo el derecho de asegurar que ningún francés consentirá nunca en semejante mutilación de nuestro territorio, pues que la Alsacia y la Lorena son tan francesas como cualesquiera otras provincias de nuestra antigua monarquía, y puedo añadir, sin temor de ser desmentido por la historia ni por los hechos contemporáneos, que amas provincias en tiempo alguno han sido tan alemanas como francesas son hoy en día.

Es tanto lo que se halla identificadas con mi país, que separarlas de él sería tan criminal, bajo el aspecto social, como bárbaro, humanamente hablando, arrancarle a una madre una parte de sus entrañas.

Creo, señor, tal abuso de la fuerza abriría en el corazón de Europa una llaga que no se cicatrizaría en veinte generaciones, si lo que no es posible, la Providencia condenase para siempre a Francia a la impotencia de devolver a su verdadera patria a esas dos fieles y esforzadas provincias.

Dios os ha concedido en el mundo una gran parte de gloria y de felicidad, si bien en los albores de vuestra vida conocisteis la adversidad, cuando vuestra augusta madre se encontró casi sin asilo con sus tiernos hijos en todo el reino de Prusia, ocupado por el dominador de Europa.

Vuestros ejércitos, con tanta frecuencia batidos en esta época, se desquitaban en Waterloo de los reveses sufridos, decidiendo del éxito de la batalla que antiquió al primer imperio. Cincuenta años después alcanzásteis un brillante triunfo luchando contra el antiguo y poderoso aliado de Prusia que quería disputaros la supremacía en Alemania, y acabais de humillar al heredero del conquistador, cuyo prestigio había puesto en manos del soberano el destino de la Francia.

Aunque ha sucumbido sin honor, vuestra victoria no deja de ser por eso muy gloriosa, especialmente si no hacéis a la Francia solidaria de las provocaciones del segundo imperio, como declarásteis al principio de la campaña.

Proscrito a los diez años de edad, presencia en la nación a que estoy condenando los espantosos desastres de mi patria, y en una época de la vida en que no son ya licitos los sueños de ambición. Sin embargo, no puedo olvidar que cuando teniais la edad que ahora tengo, solo estabais llamado eventualmente a sentaros en el trono, y sin que nada hiciera prever entonces que Prusia llegara bajo vuestro cetro a tanto poderío.

Si me elevare yo a tal altura, temería el vertigo ó haber de sufrir algún terrible cambio de fortuna, pero no cesaré de creer que tendran un término los reveses de mi patria. Si la Providencia se dignara hacernos uno de sus instrumentos cuando le place cambiar súbitamente los destinos de los reyes y de los pueblos, trataría de no ser indigno de mi antepasado Enrique IV y aspiraría a la popularidad, porque en vez de vencer las facciones, tendría la dicha de poner término a una guerra de devastación, cuyas inútiles crueldades os daga ignorar sin duda un ministro duro y astuto. El heredero de Federico el Grande no querrá que la historia eche sobre su gloria militar un borron espantoso enteramente a las miradas de la humanidad.

Si he de morir sin volver a ver la Francia, quiero al menos que sepa que ninguno de sus hijos ha sentido mas que yo sus lamentables infortunios.

Llamado por mi nacimiento al mas hermoso trono de la tierra y con el título de rey de Francia sin igual en el universo, no echo de menos las grandezas prometidas a mi cuna ni la fabulosa prosperidad de vuestro buen hermano Napoleón III, si hubieran de conducir al baldon de Sedan precipitando a mi patria en catástrofes sin precedente en ningún pueblo.

Pero la Francia está abatida, no domada, y la guerra

nerosa sangre que queda aun en sus venas, le restituirá muy pronto ese brío, compañero de su antiguo valor.

Los principes y los reyes coligados con Prusia para aniquilar a la gran nación, os van a consagrar emperador de Alemania, poniendo así el sello a vuestro glorioso destino.

Concluyo, señor, diciendo, que si las vicisitudes de la guerra os tienen reservada a las puertas de París la misma suerte que cupo a Francisco I en Pavia, deseo sinceramente que tengais el derecho de escribir a ejemplo del rey caballero: «Todo se ha perdido menos el honor».

## SECCION OFICIAL.

**Ministerio de Hacienda.**—Decretos: Admitiendo la dimisión de los cargos de presidente interino del Consejo de ministros y ministro interino de la Guerra al brigadier de la armada, D. Juan Bautista Topete.

—Nombrando presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra al capitán general de ejército D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre.

**Presidencia del Consejo de ministros.**—Decretos: Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Estado a D. Juan Bautista Topete.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Gracia y Justicia a D. Eugenio Montero Rios.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Hacienda a D. Segismundo Moret y Prendergast.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Marina, a D. José María Beranger.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de la Gobernación a D. Práxedes Mateo Sagasta.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Fomento a D. José de Echegaray.

—Admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Ultramar a D. Adelardo Lopez de Ayala.

—Nombrando ministro de Estado a D. Cristino Martos.

—Nombrando ministro de Gracia y Justicia a don Augusto Ulloa.

—Nombrando ministro de Hacienda a D. Segismundo Moret y Prendergast.

—Nombrando ministro de Marina a D. José María Beranger y Ruiz de Apodaca.

—Nombrando ministro de la Gobernación a D. Práxedes Mateo Sagasta.

—Nombrando ministro de Fomento a D. Manuel Ruiz Zorrilla.

—Nombrando ministro de Ultramar a D. Adelardo Lopez de Ayala.

## GACETILLAS.

**Vinos y licores extranjeros y del reino.**—El esquisito vino de los grandes de España de la sociedad vinícola de España, diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa. Sucursal en Madrid, Preciados, 4.

**A los padres de familia.** Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta. Diríjase por el correo interior a doña Dorotea Pérez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

## PÉRDIDA.

En la tarde del domingo 18, se perdió en el paseo de la Fuente Castellana, una perilla inglesa—Terrier. A la persona que la presente en la calle de Isabel la Católica, núm. 4, se le darán las señas y una gratificación.

## ALCANCE.

### ADVERTENCIA.

Rogamos a nuestros abonados de provincias cuya suscripción ha terminado en 31 de Diciembre, así como las que concluyen en 15 del actual, se sirvan renovar con la debida oportunidad a fin de evitar la demora que en otro caso puedan sufrir en el recibo de EL ECO DE ESPAÑA.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general, ni tampoco publica parte alguno telegráfico del extranjero.

Londres 5 (a las 5 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Anunciase de Versalles que esta mañana ha empezado el bombardeo de los fuertes de la parte Sur de París.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, 92 1/8. El 3 por 100 español, a 29 7/8.

Fabra.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Pliego.—D. F. G. M.—Recibida la libranza. Noya.—D. R. C. M.—Id. los sellos. Santiago.—D. J. R. L.—Id. id. Herrera de Pisuegra.—D. V. R. C.—Id. id. Velez Rubio.—D. G. de la S.—Id. la libranza. Jayena.—D. S. G.—Id. los sellos. Gualcho.—D. A. F. C.—Id. la libranza. Calzada de Oropesa.—D. J. M. M. y C.—Idem su carta. Barcelona.—D. M. C. y L.—Id. id. Higuera de Vargas.—D. F. G. y G.—Id. id.

## ESPECTACULOS.

**TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.**—Funcion 47 de abono.—Turno 2.º—A las ocho y media de la noche.—Polito.

**TEATRO ESPAÑOL.**—A las cuatro.—Los polvos de la madre Celestina.

A las ocho y media.—Funcion 97 de abono.—Turno 1.º—El Arbol del Paraíso.—Balle.—Por no escribirle las señas.

**ZARZUELA.**—A las cuatro y media.—Los Magyares.